

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETÍN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viferta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolas).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. M.).
Ustáiz (D. José).
Valer Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscero (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION

EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

Ademas en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

CORRESPONSALES. — *Búrgos* y su provincia, D. Calisto Avila. — *Montevideo*, D. Antonio Barreiro y Ramos. *Buenos-Aires*, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

La circunstancia de querer dar en un solo tomo, que resultará bastante abultado, la excelente obra de *Enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*, del Sr. Delfau, y el gran número de grabados que lleva, — pues pasan de 130 — nos han impedido repartir esta obra con la prontitud que hubiéramos deseado. No obstante, su impresion se halla ya muy adelantada, y en breve podremos anunciar su aparicion á nuestros lectores.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

Ayuntamiento de Madrid



BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO Médico* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO Médico* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albumínoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solución con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neurósis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofala, etc. -Exce-

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS
Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tetuan: 15, Principal.

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.



RECOMPENSA NACIONAL de 16,600 Fr.



Medalla de ORO

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres inveteradas, etc.

EL

MISMO

FERRUGINOSO

es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Alcaráz y Garcia, Tetuan 15.

ELIXIR

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadeces del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas

à la PAPAÏNA TROUETTE

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET, 163 y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE

Deposito en todas las Farmacias.

CURACION CIERTA

tomando despues de cada comida el

PERRET

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris. — Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.

CACHETS..... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.

JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Complemento util de la nutricion. — 1 copita contiene 50 gr. carne y fosfato de cal.

CHOCOLATE : En TABLILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.

En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la Peptona, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 y CHAPTAL, 2

Madrid, en casa de Melchor Garcia. — En Barcelona, A. Casanova y Comp.^a

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y Ca, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestion de los alimentos. Emuleada en forma de Elixir cura ó evita:

los Eructos de gas, las Gastritis, las Gastralgias, los Calambres de estómago, las Hinchazones del estómago, las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutricion.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Ca y el sello del gobierno francés.

CÁPSULAS DE MATICO

de Grimault y Compañía, Farmacéutico en Paris

Estas cápsulas contienen el aceite especial de Mático asociado con el bálsamo de copaiba y solidificado por la magnesia calcinada. Están cubiertas de una envoltura de gluten que las hace inalterables.

La esencia del Mático, ademas de su actividad especial, posee la propiedad de desinfectar por completo el bálsamo de copaiba y de hacerlo soportar bien por el estómago. Por fin, contrariamente á las cápsulas de gelatina, que se disuelven en el estómago, las cápsulas de Mático de Grimault y Compañía, merced á su cubierta de gluten, sólo se disuelven á su entrada en el intestino, lo que les da una accion rápida y directa sobre los órganos genitales y urinarios.

Son de una actividad sin igual en el tratamiento de la blenorragia, de la cistitis del cuello y de las afecciones catarrales de la vejiga.

Dosis. — De 8 á 12 cápsulas diarias, tomadas, dos por hora, una hora ántes de las comidas ó dos horas despues.

VINO Y JARABE DE DUSART

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal han venido á demostrar que, lejos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está, por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente, se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija, trasformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo. Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El Jarabe en la medicacion de los niños, el Vino en la de los adultos, en las afecciones del estómago y como analépticos, son generalmente admitidos.

Indicaciones. — Crecimiento, raquitismo, denticion, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilidad general, tisis, dispepsia, convalecencias.

Dosis. — Dos á seis cucharadas por dia.

DEPOSITO: Dusart, Farmacéutico, 8, rue Vivienne, en PARIS

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

de Leras, Farmacéutico, Doctor en Ciencias

- 1.^a **Solucion y Jarabe:** dos formas que satisfacen todas las exigencias de las prescripciones médicas; la **Solucion** y el **Jarabe** contienen 20 centigramos de sal férrea por cucharada.
- 2.^a **Preparaciones incoloras**, sin gusto y sin sabor de hierro, sin accion sobre la dentadura, y, por consiguiente, aceptada por todos los enfermos sin distincion.
- 3.^a **Nada de estreñimiento**, merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa que se produce en la preparacion de esta sal, sin influir la menor cosa en el sabor del medicamento.
- 4.^a **Reunion de los principales elementos de los huesos y de la sangre**, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la accion digestiva y respiratoria.
- 5.^a **Nada de precipitado ante el jugo gástrico:** por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente, siempre bien soportada por los estómagos más delicados que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Depósito: en las principales Farmacias y Droguerías



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina. — Academia Médico-Quirúrgica. — **Sección de Madrid:** El Monismo en Alemania. — Sucinta reseña inédita de la epidemia de cólera morbo que la villa de Valdemoro sufrió desde 3 de Julio á 4 de Octubre del año de 1855. — Hospital de la Princesa: Instituto de Terapéutica operatoria. — De la responsabilidad morbosa de los tejidos. — Las aguas minerales en Francia. — **Sección práctica:** Un caso de eclampsia complicada con parálisis esencial de la infancia. — **Prensa médica:** *Extranjera.* I. Estudios experimentales sobre la acción que puede ejercer el permanganato de potasa sobre los venenos, los virus y las enfermedades zimóticas. — II. Tratamiento de la pleuresia serosa por las inyecciones hipodérmicas de pilocarpina. — III. Enucleación de los fibromas del útero. — IV. Del cornezuelo de centeno y de su conservación indefinida por la eliminación de los principios grasos. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Sección oficial:** *Monte-pío facultativo:* Secretaría general. — Anuncio de pension. — **Variedades:** Para mayor ilustración. — Estudio etiológico de la fiebre amarilla. — Sobre el Proyecto de Ley de Sanidad. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — ACADEMIA
MÉDICO-QUIRÚRGICA

La Real Academia de Medicina sigue ocupando sus tareas en las sesiones públicas con la interesante discusión de las *enfermedades reinantes en Madrid*, y el ilustrado catedrático de esta Facultad D. Tomás Santero continuó el sábado último en el uso de la palabra, comenzando su interrumpido discurso por un recuerdo al Sr. Ruiz de Salazar, miembro de esta docta corporación, de cuya reciente pérdida dimos cuenta á nuestros lectores. Siguiendo luego el hilo de su disertación, insistió el Sr. Santero en sus apreciaciones acerca de la incertidumbre que las doctrinas modernas con sus encontradas tendencias han introducido en el campo de la medicina, y defendió, con el convencimiento y la fe que le caracterizan, la necesidad de sostener el dogma y la tradición hipocráticos, fortalecidos con los adelantos y los progresos bien demostrados de la ciencia moderna. Habló de la importancia de las fiebres en el cuadro de los padecimientos que dominan en esta capital; expuso el resultado de sus observaciones en comprobación de la marcha y tendencias críticas de acuerdo con las observaciones clásicas, y combatió las ideas de yugulación y de posibilidad de producir, por la intervención artística, perturbaciones bruscas saludables en su curso. También se ocupó extensamente de las teorías parasitarias que en el día dominan para explicar la etiología y patogenia de la fiebre tifoidea. El discurso del Dr. Santero ha hecho honor al justamente reconocido nombre del defensor más caluroso del hipocratismo y el vitalismo en España.

*
*
*

La Academia Médico-Quirúrgica sigue ocupándose en su sección de cirugía de la *terapéutica de*

las enfermedades de los huesos, y sigue también con éste, como con otros motivos, ofreciendo campo para que prueben sus primeras armas los jóvenes que demuestran afición á las discusiones públicas y á las lides académicas. El viernes último usó por vez primera de la palabra, á propósito del tema á que hacemos referencia, el joven D. Félix Creus, hijo del catedrático de Clínica quirúrgica de esta Escuela. Su discurso fué escuchado con agrado por la Academia y el público, y el novel orador mostró, por el cuidadoso estudio que hizo del asunto, que conoce bien las dificultades con que lucha todo el que en este género de trabajos científicos tiene, además de los obstáculos que ha de vencer todo el que comienza, el no pequeño de saber sobrellevar la pesadumbre honrosa de un nombre que representa un blason en el campo científico de nuestro país.

También rectificaron en esta sesión los Sres. Mariani y Miguel y Viguri, así como el Sr. Osío, quien se lamentó hondamente del giro que, contra sus deseos, se había dado á la discusión, haciendo constar una vez más que no había dicho nunca que debiera darse la preferencia á la neurotomía óptico-ciliar sobre la enucleación, y afirmando resueltamente que la cuestión del cruzamiento ó semi-cruzamiento de los nervios ópticos en el quiasma no es una cuestión tan resuelta como algunos creen, sino una cuestión todavía en litigio, como probó con los estudios y experimentos de sabios profesores.

DECIO CARLAN.

MADRID 9 DE ABRIL DE 1882

EL MONISMO EN ALEMANIA

HÆCKEL

III

Es precisamente el monismo el polo contrapuesto á la doctrina de Kant. En lugar de ser el yo consciente de sí mismo el principio de la explicación universal (1), la evolución del Universo es la única que da razón del yo consciente. «No hay conocimiento *à priori*, como tampoco instintos *à priori*. Así como la herencia explica el instinto especial

(1) No es enteramente exacto suponer que, en la doctrina de Kant, sea el yo consciente el principio de la explicación universal. Esto más bien puede aplicarse á sus sucesores panteístas. Kant pone en claro el elemento subjetivo que acompaña á todas las cosas; pero fuera, y además de esta solución, deja campo abierto á lo absoluto. Sin embargo, la frase del Sr. Nolen no deja de ser exacta en el sentido en que la aplica.

del perro de caza, así también explica la formación del sentido matemático del hombre civilizado: Mill ha demostrado perentoriamente que las Matemáticas no son una ciencia *à priori*.

Lo que se asienta respecto de los pretendidos axiomas *à priori* del conocimiento, se aplica también al principio que en moral se denomina imperativo categórico. «Se habla á menudo, pero sin razón alguna, de un pretendido orden moral del mundo..... La pasión y el egoísmo son los únicos resortes de la vida» (1). A pesar de estas declaraciones, Hæckel rechaza enérgicamente la asimilación que hacen algunos entre la moral del monismo y la del materialismo, sosteniendo con ahínco que, á su modo de ver, «consiste el valor de la vida, no en el placer material, sino en el acto moral» (2).

Tampoco duda en sostener que la única noción aceptable de lo divino se encuentra en el monismo. Se somete de buen grado á la inspiración panteísta de la poesía de Goethe, cuyos versos cita, según hemos dicho, con marcada complacencia, y termina su *Morfología* por un capítulo titulado «Dios en la Naturaleza», que puede resumirse en las siguientes líneas: «La filosofía que ve el espíritu y la fuerza de Dios actuando en todos los fenómenos de la Naturaleza, es la única digna de la grandeza del Sér que todo lo comprende..... En él vivimos, obramos y somos. La filosofía de la Naturaleza viene de hecho á convertirse en teología.»

A propósito de la antropogénia de Hæckel y de la concepción teológica que figura como coronamiento del sistema, podríamos preguntar, según hemos hecho ya respecto de otras partes de la doctrina, en qué bases científicas, experimentales, pretende apoyarlas el autor. Invoca la experiencia de los filósofos ingleses para rechazar los conceptos *à priori* y negar la espontaneidad del espíritu; pero convendría nos dijese si esta experiencia de los psicólogos empíricos puede asimilarse legítimamente á la experiencia científica, cuyas reglas proceden del mecanismo. Y cuando habla de la omnipresencia del pensamiento y de la acción del Sér infinito, ¿no es todavía más evidente que el mecanismo científico nada le ha enseñado de este misterioso principio?

Pero ¿á qué insistir? Demasiado claro se ve cuán extraña es la ciencia á las principales conclusiones del sistema, para que pueda formarse ilusión alguna acerca del valor de la tentativa realizada por Hæckel. Propónese sustituir la ciencia experimental á la especulación *à priori*, é identificar la experiencia con la filosofía (3); mas los materiales del sistema proce-

(1) ¿Qué observación más á propósito para probar, si fuera exacta, la realidad de la teoría antropocéntrica bajo su fórmula más intransigente y absoluta! Pero, afortunadamente, ni el hombre absorbe al Universo ni el Universo absorbe al hombre, de manera que desaparezca jamás ni el uno ni el otro extremo; porque, si llegara á faltar cualquiera de ellos, envolvería al otro inevitablemente en su ruina. — N.

(2) De apreciar es esta confesión, pero no exime al autor de la nota de inconsecuencia; porque la calificación de *mejor* ó de *peor*, hecha á nombre de la fuerza bruta, carece de sentido.

(3) El único medio de identificar la filosofía y la experiencia es concebir la experiencia como filosófica y la filosofía como experimental, sin que por eso dejen de distinguirse entre sí estas dos ramas de la actividad humana;

den en realidad de dos orígenes muy distintos: unos, del estudio exacto, infatigable, de los hechos; otros, de la imaginación filosófica del autor. A la primera de estas series debe Hæckel la parte sólida de sus construcciones científicas, las comparaciones ingeniosas, las inducciones perspicaces que han renovado los puntos de vista y los métodos de la biología, sin que pueda decirse lo mismo en cuanto á la pretensión de fijar sus teorías (1). La segunda le ha arrastrado á las hipótesis más arriesgadas sobre los orígenes de la vida, sobre la genealogía de las especies zoológicas, sobre la universalidad de la sensación y de la voluntad, sobre la unidad psíquica de los seres vivos, sobre la identidad cualitativa de la sensibilidad y de la razón, desde el más oscuro animal hasta el hombre, y, por último, sobre la constancialidad de Dios y del mundo.

De aquí todas las contradicciones que mil veces se han comprobado en el monismo de Hæckel..... Quiere deberlo todo á la ciencia, y sucede que la ciencia, no sólo pone en duda los hechos por él invocados, sino que recusa como extrañas las hipótesis que propone. Rechaza desdeñosamente las especulaciones *à priori* de la antigua filosofía de la Naturaleza, y su entusiasmo por las poesías filosóficas de Goethe le arrastra con frecuencia á declaraciones que no hubiera deseado Spinoza. Su monismo estriba principalmente en la aplicación exclusiva del mecanismo y la absoluta reprobación de toda teología; pero, asociando en todas partes la materia y el alma, introduce en la realidad, al lado del movimiento, elementos refractarios al mecanismo, la sensación, la voluntad, la representación (2). Sostiene, gloriándose de coincidir en esto con Kant, que el fin de la ciencia es referirle todo á aplicaciones mecánicas (3), y no ve que los principios de Dar-

porque la Filosofía experimental es una experiencia interna ó ideal respecto de la experiencia científica ó filosófica, que es experiencia externa ó real en el campo de la Naturaleza. De este modo se establece en el estadio de la ciencia el círculo propio é imprescindible de la personalidad humana, punto de partida y centro universal de todas las ideas y de todas las realidades que se refieren á cada hombre en particular. Al hombre en particular se opone siempre la generalidad indefinida, que constituye el otro polo del sistema. — N.

(1) Esta distinción es exacta: la biología experimental de nuestros tiempos no constituye una nueva ciencia improvisada por los contemporáneos, sino una extensión mayor del método experimental, que se ha llevado con afán al seno de los animales vivos y á los laboratorios de química y de histología; pero esto no implica que se absorba en la experiencia externa el elemento indispensable que la acompaña y legitima, la experiencia interna; la cual, si figura siempre en la más sencilla observación pasiva, resalta aún más en la activa intervención que el sabio experimentador imprime á sus obras, preconciéndolas y contribuyendo á realizarlas con actos propios de su voluntad.

(2) Para sacar luego estos elementos y explicar el hombre, nada más ingenioso que esconderlos primero en las profundidades de la materia bruta; pero si el hombre, en su totalidad funcional, tiene algo de incomprensible, ¿no lo tendrán también esos hombrucillos en que convierte el espíritu de sistema á los átomos imaginados por otros sistemáticos?

(3) El mecanismo es el polo hácia el cual gravita la idea, por lo mismo que la idea es el otro polo que sostiene en el sistema la realidad del mecanismo. La unidad en la mayor variedad posible, hé aquí la aspiración de toda vida; y como el mecanismo realiza la variedad del modo más plástico y definitivo, nada más natural que la tendencia á relacionar con la mecánica todo conocimiento científico. — N.



win y los suyos se hallan impregnados de finalidad. Y, lo que sorprende aún más que todo lo restante, este partidario resuelto de la omnipotencia, por no decir sólo de la infalibilidad, de la ciencia; este adversario intratable del relativismo del conocimiento, que no encuentra expresiones bastante duras para calificar á Dubois-Reymond y su célebre declaración de Leipzig sobre los límites de la inteligencia, nos sorprende de pronto con proposiciones que no sentarían mal en boca de Kant. «No lo olvidemos jamás: el entendimiento humano es absolutamente limitado; su campo de acción sólo tiene una extensión relativa (1), lo cual depende ante todo de la constitución de nuestros órganos de los sentidos y del cerebro.... Toda ciencia es limitada, y jamás podremos llegar al fondo real de cualquier fenómeno.»

No quiere que se confunda su materialismo científico con el materialismo moral, prefiriendo dar á su doctrina el nombre menos repulsivo de monismo, y ya hemos visto anteriormente cómo unas veces niega y otras afirma el deber.

Así oscila perpetuamente el monismo entre el realismo y el idealismo, cuya síntesis definitiva ambiciona constituir (2).

Al lado de estas contradicciones, cuya lista hubiera podido ser más larga, presenta la filosofía de Hæckel un vicio capital, que le priva de toda autoridad para las inteligencias filosóficas, ó al menos para aquellas que han aprendido en la crítica de Kant las verdaderas condiciones de la verdad en filosofía. No se apoya en crítica alguna formal ni completa de los principios del conocimiento; aplica las reglas del pensamiento, ó al menos del pensamiento científico, sin haber examinado su valor ni su legitimidad, acercándose de esta suerte al positivismo vulgar, que cree suficientemente demostrado el pensamiento por la aplicación que de él se hace, como aquel filósofo antiguo que probaba el movimiento con el acto de andar.

Si hubiéramos de resumir nuestra crítica en algunas palabras, diríamos que el monismo científico de Hæckel asocia á las lagunas y á las contradicciones

(1) Ciertos positivistas, que se mantienen firmes en el principio de desechar lo absoluto como un fantasma imposible, no se hallan, sin embargo, tan lejos del monismo sustancial de Hæckel como pudieran presumir confiando excesivamente en la solidez de sus teorías. En efecto, la misma pendiente que arrastra á Hæckel desde su panteísmo al escepticismo de lo absoluto, lleva también á los escepticos de lo absoluto hacia el panteísmo; porque no está lejos de considerar *absoluto lo relativo* el que empieza por no dar valor alguno á la distinción de estas dos tesis. Por eso son á menudo, los que en nuestros tiempos blasonan de positivistas, más materialistas y panteístas de lo que ellos sospechan.

(2) ¿Y para constituir esta síntesis definitiva se empieza por arruinar la síntesis, transitoria si se quiere y parcial, pero única al fin, que nos sirve de base y que podemos alcanzar en el mundo! La vida es esta síntesis con su doble aspecto ideal y real; y si nunca se hace definitiva, ni pudiera llegar á serlo sin contradecir su propio concepto, no por eso deja de realizar lo definitivo parcial y relativamente en la aspiración constante, inequívoca, ineludible de lo real hacia lo ideal. Y bien mirado, ¿no es ésta la única solución posible del gran problema que tanto ha agitado y agitará á la humanidad? ¿Pobre humanidad, cuántas fatigas y desgastados se hubiera ahorrado reconociendo desde el principio que la solución del problema era siempre el problema mismo, reproducido bajo otra forma!

de la filosofía positiva temeridades especulativas que recuerdan en otro género la filosofía de la Naturaleza (1).

SUCINTA RESEÑA INÉDITA

DE LA EPIDEMIA DE CÓLERA MORBO QUE LA VILLA DE VALDEMORO SUFRIÓ DESDE 3 DE JULIO Á 4 DE OCTUBRE DEL AÑO DE 1855

POR DON NICASIO FRAILE DE LA ROSA

Licenciado en Medicina y Cirujía, fallecido en Valdemoro en 16 de Febrero de 1882

El pueblo de Valdemoro, en la provincia de Madrid, partido de Getafe, consta de 490 vecinos, con 2.396 almas, siendo varones 1.168, y hembras 1.228. Está situado á 27 kilómetros de la capital sobre la carretera de Andalucía y á un kilómetro del ferro-carril del Mediterráneo, entre dos valles: el primero más extenso, que parte del Poniente á Oriente, y circuye la parte del Mediodía; el segundo, de ménos extensión por la parte de O. E. N., y ambos se reúnen terminando en la vega del río Jarama. La naturaleza del suelo en que está construida la población, así como su término, pertenece á la formación terciaria y se compone de una tierra vegetal poco profunda, bajo la cual se encuentra un banco de base caliza sulfatada, que constituye la mayor parte del terreno, interpuesta con la tierra arcillosa que se halla despues: también se encuentra en bastante abundancia el carbonato de la misma base y la sílice, y en corta cantidad alguna variedad de cuarzo; pero, sobre todo, la del sulfato calizo cristalizado, ó espejuelo, forma colinas que reflejan los rayos solares, produciendo una visualidad agradable. Calcinado, sirve para la construcción; con él fabrican el yeso mate para los pintores, y es preferido para hacer el estuco. El terreno es en general desigual, entrecortado por valles y colinas, abundando en los primeros la tierra vegetal, muy á propósito para el cultivo de cereales, viñas y olivos, que constituyen gran parte de su riqueza, aprovechando algunos parajes para huertas. Las colinas, en que predomina la base caliza, son poco á propósito para el cultivo; pero dan pastos para el ganado lanar. Encuéntrase variedad de plantas, entre las que se hallan algunas de uso medicinal, siendo las que más abundan el *Panicum boctylon*, ó grama, *malva rotundifolia*, ó malva común, *marrubio vulgar*, marrubio, el malvavisco, los mastranzos, estramonio, beleño, gordolobo, cohombro, fumaria, achicoria, la centaurea, el escordio, etc., y otras de ménos uso: también se encuentra la rubia de los tintoreros y el zumaque, que tiene su aplicación en las artes.

Las aguas de que se proveen sus habitantes son abundantes y proceden de un manantial que, brotando en las faldas de los cerros que dan al Mediodía, son conducidas por cañerías bien construidas hasta su inmediación, donde hay una gran fuente con tres caños que vierten las aguas en cuatro pilares de piedra de Colmenar, muy espaciosos y cómodos, separados, uno para uso del personal, y los otros para el ganado y lavadero público, rodeados de algunos árboles. Este gran caudal de aguas no sufre alteración

(1) La filosofía de la Naturaleza que recuerda las temeridades de Hæckel es la que pretende *construir* científicamente el campo natural, no con ideas, sino con realidades efectivas. La verdadera filosofía de la Naturaleza se reduce á compilar las generalidades más elevadas de todas las ciencias naturales y relacionarlas con la vida del espíritu.

en ningún tiempo; son claras, transparentes y con todas las cualidades físicas apetecibles, llevando en disolución las sales constitutivas del terreno que atraviesan, cuales son: los sulfatos de cal y de magnesia, y los hidroclosatos de estas mismas bases; pero en tan corta cantidad, que no perjudican á su bondad, sino, por el contrario, las hacen algun tanto desobstruyentes. Se encuentran otros varios manantiales de tan buenas cualidades, y entre ellos uno muy próximo al referido, cuyas aguas son más puras por contener menos principios salinos; pero, por ser de dominio particular, no se hace uso de él: además de éstos, hay otros varios de aguas salobres á poca profundidad, por lo que todas las casas tienen pozo.

Forman esta población 316 casas, en su mayoría con dos pisos, para invierno y verano, bastante regulares, con grandes patios y corrales. Las que habita la clase jornalera son, por lo general, reducidas. Hay dos fábricas: una de jabón, situada en lo más alto, cuyas aguas resultantes de la elaboración atraviesan el pueblo por una alcantarilla cubierta hasta sus afueras, y la otra de barrilla artificial. Una plaza pública, ancha y espaciosa, con tres plazuelas grandes y ventiladas; una iglesia parroquial, que, tanto ésta como sus dependencias, están bien ordenadas, y colocada en lo más elevado de la población. El cementerio, que estaba alrededor, ha sido trasladado á sitio conveniente: cinco posadas en la carretera y tres en el interior; varios despachos de vino y aguardiente; tres tahonas, que surten de buen pan á los vecinos; una casa-matadero mal situada, donde se despacha la carne de vaca, carnero y oveja en el verano; tres Administraciones que pertenecen al Estado, y otra al Real Patrimonio; alguna industria puramente precisa; un convento de religiosas situado al Mediodía, y dos escuelas muy capaces y bien ventiladas. Las calles, en su mayor parte, son anchas, algunas empedradas, expuestas á todos los vientos; la altura sobre el nivel del mar es, próximamente, de 670 metros.

Los vientos que reinaron durante la epidemia en la población fueron S. E. y S., corriéndose al O., excepto los días de mayor incremento, que fueron Norte y N. E. La atmósfera se presentaba clara y despejada por las mañanas, algun tanto cargada segun el sol caminaba á su mayor altura, con nubarrones y celajes de color cobrizo y con extraordinario calor desde las diez á las cinco de la tarde, notándose una temperatura bastante baja á la puesta del sol.

Luégo que se presentó el primer caso, el Ayuntamiento y Juntas de Beneficencia y Sanidad se reunieron en sesión en las Salas Consistoriales, y acto continuo se ordenó la rehabilitación del hospital, que ya desde el año anterior estaba preparado, llegando á ponerse en muy buen estado, y por medio de bando y carteles se hizo presente á los vecinos la necesidad de la limpieza de las casas y calles, encargando el buen régimen en la alimentación, visitando la venta de los comestibles y prohibiendo los insanos. En los días de mayor incremento y en tan críticas circunstancias, que se hicieron mucho más graves por haber sido invadido el médico titular (1) en 11 de Agosto, se trajeron dos profesores de Medicina, y viendo el señor gobernador que éste era el pueblo más castigado de toda la provincia, mandó otro más; asimismo vinieron tres hermanas de la Caridad para la mejor asistencia y aseo del hospital, que cuidaron á varios de los que estaban en sus casas, y tambien se trajeron dos practicantes; además, se previno al boticario que tuviese á disposición de los pobres cuantas medi-

cinas necesitasen, siendo su abono por cuenta de la Junta: se distribuyeron limosnas domiciliarias; se acordó hacer hogueras por ocho ó diez días en todas las calles y sitios que lo permitían, empleando toda clase de plantas aromáticas; se pasearon por las calles los ganados laneros; en el hospital se hacían fumigaciones diarias por medio del cloruro de cal, volviendo á aumentar todas las precauciones higiénicas, prohibiendo que los trabajadores del campo, albañiles y los que estaban ocupados en la recolección suspendiesen los trabajos desde las diez hasta las cuatro de la tarde, con otras varias prevenciones.

Después de pasada la epidemia se mandó que por cuenta de los dueños de las casas donde hubiese muerto algun cólico se blanqueasen y dejasen de habitarlas por algun tiempo. Tales han sido las medidas de precaución; y este pueblo, que por la pequeña descripción topográfica se comprenderá su salubridad, sin rios ni ninguna clase de aguas estancadas, que en el año 34 fueron muy cortas las invasiones, y ninguna en el anterior, ha sido en el presente uno de los más castigados por la mortífera epidemia, llenando de luto á sus moradores.

La impresión moral que produjo cuando iba aumentándose se veía pintada en todas las fisonomías, en particular de la clase acomodada, notándose su palidez, tristeza y enflaquecimiento, pues era tal el terror, que no les permitía comer ni beber aun lo puramente necesario.

Los medicamentos de que se ha hecho uso para su tratamiento se han sacado de la clase de los diaforéticos y difusivos, de la de los evacuantes, en particular de la ipecacuana, de los antiespasmódicos bajo todas sus formas, de los estimulantes volátiles, de los irritantes, del calórico en baños de vapor, y de los baños salinos, de las evacuaciones sanguíneas, generales y tópicas, de varias fórmulas particulares, y por último del frío interiormente, siendo este sedante el que ha dado mejores resultados, y el que con más ansias apetecían los enfermos. También tuvieron su época los mastranzos. Los casos han sido, graves en su mayor parte, de todas edades y profesiones, como se demuestra por el adjunto cuadro: han muerto

De 1 año á 10.	45
De 10 á 20.	16
De 20 á 30.	7
De 30 á 40.	14
De 40 á 50.	17
De 50 á 60.	17
De 60 á 70.	18
De 70 á 80.	11
De 80 á 90.	6
De 90 á 100.	1

TOTAL. 152

Solteros.	35
Solteras.	30
Casados.	20
Casadas.	40
Viudos.	9
Viudas.	18

TOTAL. 152

Se omite hacer la descripción del cólera morbo, por ser infinito el número de las descripciones que se han dado, y solamente en las observaciones se hace una ligera reseña de los síntomas principales.

Nihil tam indignum Sapientis gravitate atque constantia, quam aut falsum sentire, aut quam non satis exploratum, sine ulla dubitatione defendere.—Pig. instit.

Al presentar estas ligeras observaciones, no nos

(1) El autor de esta Memoria.

mueve otro objeto que decir la verdad. Doscientas setenta y cuatro personas han sido las que han reclamado el auxilio de la ciencia, y á quienes se ha visitado en sus camas, habiendo muerto 152; pero se puede asegurar (sin temor de equivocarse) que, de las 2.396 de que consta esta poblacion, casi todas han sentido con menor ó mayor intensidad los efectos de la influencia epidémica. Sin duda alguna, la buena alimentacion, la situacion de las casas y disposicion de sus habitaciones, la menor ó mayor comodidad de los sujetos, etc., etc., tienen un influjo marcado, así en su desarrollo como en su buen ó mal resultado. La clase peor alimentada, dedicada á trabajos excesivos, como los jornaleros, de suyo intemperantes, que moraban en cuartos pequeños, extremadamente calurosos, que ni guardaban ni podían guardar precepto alguno higiénico, ha sido en general la que más ha sufrido. Estando exclusivamente la gente de este pueblo dedicada á la agricultura, se ha notado no han sido invadidos los mozos de mulas, *teniendo muy presente* que, por el calor propio de la estacion, dormían en los patios, expuestos al aire libre. De igual beneficio han disfrutado las ocho posadas, las tres tahonas, los que trabajaban en la fábrica de jabon y el convento de religiosas, excepto su vicario, que murió. Es opinion general que las embarazadas que son invadidas, todas sucumben, y así se ha experimentado en dos de éstas, que, con dolores excesivos en las caderas, que parecían anunciar un próximo aborto, no llegó á verificarse y murieron; no así á María Marquez, que, entrada en los nueve meses no cumplidos (según su cuenta), y en periodo descendente de la epidemia, fué acometida á las siete y media de la tarde, de diarrea, vómitos y calambres; á las 11 de la noche se presentan dolores de parto, se efectúa éste y desaparecen los síntomas coléricos; pasan 24 horas sin tener el flujo loquial, y al fin de este término se anuncia, sigue su curso regular y se cura.

En vista de la anterior observacion, este axioma médico ¿será susceptible de algunas excepciones, según la época más ó menos adelantada del embarazo?

Con la idea de salvar alguna de éstas, ¿deberá recurrirse al aborto quirúrgico? Otro hecho no menos cierto es que familias enteras desaparecen en dos ó tres dias, lo que ha dado margen á que se diga que, cuando el cólera entra en una casa, no es una sola la víctima que sacrifica. Esto, en parte, es verdad, pero tiene muchas excepciones, como se verá después. Con este motivo, aquí parece debía decirse alguna cosa sobre si la enfermedad es ó no contagiosa ó de infeccion. Sin prejuzgar cuestion tan vital, de consecuencias tan trascendentales, careciendo de los conocimientos y datos necesarios, y sin comentario de ningún género, se presentan los hechos siguientes:

El pueblo de Valdemoro, uno de los más sanos de la Provincia, siendo su comprobante el número de ancianos de ambos sexos que hay en él, en el invierno y parte de la primavera sufrió una epidemia de viruelas, que, si bien no perdonó á los vacunados, ni á algunas personas adultas, fué tan benigna que hubo solamente muy cortas defunciones cuando se hicieron confluentes; desapareció ésta y venía disfrutando de buena salud, si se exceptúa los que padecían afectos crónicos y leves indisposiciones.

En 3 de Julio se presenta Rufino Rosel, casado, de 30 años de edad, temperamento nervioso, con el cólera morbo, que había adquirido en Aranjuez: permanece en la casa de sus padres por seis ó siete dias, resistiéndose pasar al Hospital; por último, se le convence, entra en dicho establecimiento hasta el 15 en que fallece: su madre le asiste sin tener la menor novedad por entonces, y en 24 de Agosto es invadida y muere el 26: han trascurrido de la muerte del hijo á

la de la madre 41 dias. A los siete dias de su llegada, y cinco ántes del fallecimiento, se presenta el primer caso de cólera morbo, en esta villa, en Clara Ruiz, soltera, 13 años de edad; hacía dos setenarios que estaba en cama, padeciendo una fiebre gástrico-biliosa; es invadida á las dos de la tarde del día 10 del expresado mes, y sucumbe á las ocho de la misma: sus padres y hermanas que la asisten no sufren novedad alguna; mas el padre es invadido el 18 de Agosto y muere el 19. Han pasado de la muerte de la hija á la del padre 38 dias.

Segundo caso. — Salvador Priaiz, italiano, 34 años, hojalatero, temperamento sanguíneo, es invadido el 14 estando en una posada; se le traslada al hospital y muere el 15. No sufren novedad alguna los que le trasladan y asisten.

Tercer caso. — María Sever, casada, 26 años, embarazada de seis meses, constitucion deteriorada, es invadida el 21 estando espigando, y muere en el mismo dia. Ni su marido ni los que la han asistido tienen novedad.

Cuarto caso. — Juliana Humanes, casada, 50 años, temperamento nervioso, había visitado al Rufino por ser pariente, es invadida en la madrugada del 22 del dicho Julio, y muere á las cinco de la tarde del mismo.

Quinto caso. — Juan de Mata, casado, de 40 años de edad, yesero, temperamento nervioso, mal alimentado, es invadido en el mismo dia 22; se le traslada al hospital, se cura. Su mujer y demas parientes sin novedad.

(Se continuará.)

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DE LA RESPONSABILIDAD MORBOSA DE LOS TEJIDOS,

POR D. FEDERICO RUBIO

I

Deben Vds. haber advertido que solemos hablar sobre casos concretos tomados de nuestras clínicas.

El año anterior tuvimos varios enfermos que ofrecían fenómenos comunes á todos ellos, y en este curso nos acontece lo mismo. Puesto que tantos casos individuales presenta esa comunidad, parece conveniente que nos detengamos á discurrir sobre dicha comunidad, sin perder de vista, no obstante, los casos individuales que entran como factores de la suma comun. Y digo esto, para que no se entienda que pensamos ni queremos entrar en disquisiciones esencialmente abstractas; que nuestro propósito se cifra en discurrir sobre un hecho particular, más otro hecho particular, más otro y más otro, de lo que resulta un discurrir no abstracto, sino realmente más concreto que el que pudiera fundarse en un solo hecho de observacion.

No huelga esta advertencia preliminar, porque hoy, en las justas corrientes positivistas en que caminan las ciencias naturales, se suelen exagerar sus principios tomando como abstraccion vacía, no sólo lo que es abstruso y meramente imaginativo, sino que tambien lo que es recogido por los sentidos en muchos puntos y atado como un haz por la razon. El positivismo más intransigente necesita recurrir á este último procedimiento si ha de lograr establecer algunas leyes.

Se entiende por ley, en ciencias naturales, una cosa

distinta de lo que por ley se entiende en la ciencia del Derecho.

Los naturalistas han tomado, sin embargo, la palabra del sentido jurídico, pero bajo un punto de vista empírico, entendiéndolo que, así como la ley jurídica obliga por igual á todos los individuos, así la ley en los fenómenos físicos, químicos, fisiológicos, etcétera, obliga y domina los casos particulares, presentándose por necesidad constantemente en todos y en cada uno de ellos. Se ve, pues, que en puridad, para el naturalista, es ley toda propiedad común á la universalidad de los seres, y que, por tanto, la considera como equivalente á la idea de propiedades generales; así decimos: la gravedad es una propiedad general de los cuerpos; y decimos también: la gravedad es una ley de los cuerpos. Pero nótese bien: desde el momento que afirmamos la ley de gravedad, da el espíritu humano un asentimiento de más valor á esa ley que á todos y á cada uno de los hechos particulares por donde la hemos constituido, y así nada importa que viniera á aparecer ante nuestra observación un caso como contradiciendo la ley: nosotros, mejor que negarla, negaríamos la realidad del hecho presentado. Supongamos por un momento que varias personas fueran testigos de la suspensión extática de Santa Teresa. De ellas, las más mirarían el hecho como un milagro, afirmando por ello mismo la ley de gravedad. Si estuviese presente algún erudito, podría ocurrírsele el recuerdo de que los escritores neo-platónicos aseguran haber visto á su maestro elevarse del suelo y permanecer suspenso en lo más profundo de sus éxtasis. Algun escéptico, restregándose los párpados, podría decir que aquéllos eran trampantojos. Algun espiritista, que eran espíritus forzados que, invisibles, elevaban el cuerpo; y unos creerían en el espectáculo, otros no creerían; unos procurarían explicarlo, otros no; pero á nadie le asaltaría duda sobre la ley de gravedad.

Una vez establecido un principio como ley, aunque en sí no se explique y su fondo y su motivo queden ignorados, nos servimos, sin embargo, de ella para explicarnos muchas cosas; y, si no deja de ser donoso esto de buscar el conocimiento por virtud de un principio cuya razón se desconoce, ello es que así procede y así tiene que proceder necesariamente la, yo no sé si flaca ó poderosa, inteligencia humana.

Y todavía queremos observar á Vds. otra cosa acerca de las leyes. No es condición indispensable en ellas que tengan carácter de generalidad absoluta. Dijimos hace poco que la propiedad general de los cuerpos, de ser graves, la convertíamos en ley de gravedad; dijimos que, ya hecha ley, la dábamos un valor superior á la suma de todos los hechos particulares de gravedad, hasta el punto de que, aunque se presentase un hecho negando la ley, la afirmaríamos sobre la negación del hecho; pues, efectivamente, concedemos valor y carácter de ley á principios que, lejos de ser generales, sólo corresponden á círculos particulares y determinados. Estas leyes son como aquellas que no alcanzan á la esfera internacional, sino que son privativas á circunscripciones agrupaciones, cual si dijéramos, leyes particulares de tal país ó de tal provincia. Pues, de la misma suerte, hay leyes generales y leyes que no son generales en la Naturaleza, sino que se circunscriben sólo á determinados reinos, á los animales y no á los vegetales, etc.

Ahora bien. Encontrar un principio de relaciones fijas á las cuales se sujete y responda un círculo más ó menos extenso de fenómenos, es descubrir una ley. Al proclamar Hipócrates el hecho del *consensus* del organismo, lo que hizo verdaderamente fué descubrir y formular la ley de la unidad y correspondencia de los organismos.

Aunque médicos de todos los tiempos han celebrado la profundidad del aforismo, no han pasado del encomio al desarrollo de sus múltiples aplicaciones; así han trascurrido los siglos, y la ley permanece enhiesta, esperando que alguien quiera recoger alguno de sus frutos.

Efectivamente, la ley, aunque proclamada y escrita, permanece en olvido. La ciencia médica tuvo necesidad de aplicar la vaga idea de *simpatía* para darse una imperfecta y abstrusa idea de ciertos hechos relacionados. Esta idea sigue informando la patología actual, y aún en los tratados más modernos se habla de fenómenos simpáticos, síntomas simpáticos, dolores simpáticos, vómitos simpáticos, etc.

Pensando á la ligera, podría parecer que nada empuja esto de explicar las cosas por las simpatías, y que ántes se ajusta al aforismo hipocrático. Pero muy ligero debe de ser el que tal crea. La ley de Hipócrates es un pensamiento trascendental y fecundo, es un principio-ley que rige y domina todos los organismos, y que, analizando y ajustando á su criterio infinitos hechos particulares, los explica y señala metódicamente, constituyendo un cuerpo de doctrina sistemática, en tanto que la abstrusa idea de la simpatía, ni es principio, ni es ley, ni es nada más que una palabra empírica y vacía, que, no solamente no explica cosa alguna, sino que impide y dificulta todo conato y propósito de explicación y adelanto.

Así, cuando preguntamos por qué sucede tal cosa y se nos contesta que ocurre por simpatía, ya no preguntamos más, cual si hubiéramos llegado á las columnas de Hércules del conocimiento; y, si acaso, quedamos meditando de esta suerte: *Por simpatía...* quiere decir... por atracción, así, á modo de amorosa...

En cambio, la ley del *consensus*, estableciendo en la unidad todas las relaciones del organismo, provoca y empuja el estudio hácia esas relaciones, para inquirir sus enlaces en la unidad. Si con tal criterio hubieran procedido siempre la Anatomía, la Fisiología y la Patología, estas ciencias se hubieran constituido con más rapidez, hallándose hoy más adelantadas, que no construyéndose, como lo han verificado, á pedazos y á tanteos.

Puesto que el organismo es unidad, y todas sus diferentes partes en enlace armónico constituyen esa unidad, es evidente que las partes han de hallarse dispuestas las unas para las otras, y todas para la unidad-conjunto. Y asimismo, más ó menos y en grados mayores ó menores, directos ó indirectos, han de presentarse los fenómenos morbosos.

Los pensamientos que acabo de indicar pudieron darnos la clave explicadora del por qué de algunas cosas que pasan inadvertidas diariamente ante la vista de los prácticos, y que son trascendentales.

Algunas se refieren á ciertos fenómenos observados en los padecimientos de los huesos y del período. Hemos visto en los enfermos de esta clase evidentes modificaciones morfológicas, sintomáticas, anatómicas, fisiológicas y patológicas que no corresponden ni se explican por el padecimiento huesoso en sí. Son tantas estas modificaciones, que para sólo enumerarlas y analizarlas necesitaríamos emplear el curso.

Ocupó el curso anterior el núm. 1 de la sala de Santa Isabel, un joven padeciendo mal de Pott. Evidentemente, una de sus vértebras dorsales inferiores estaba afectada de cáries; poco á poco el pus debió descender por detrás del peritoneo, siguiendo el trayecto del psóas, y vino á formar tumor en el triángulo de Escarpa. Se dilató, dando salida á 200 gramos de pus próximamente. Al otro día, entre lo que manchaba el apósito y el pus que se extrajo, bien se puede graduar, para huir de exageración, que pasaba

de 100 gramos. Continuando así las cosas, todo el muslo comenzó por igual á aumentar de consistencia y de volúmen, como si estuviera siendo teatro de un trabajo de hipertrofia. El pus de la abertura superior seguía fluyendo en bastante cantidad, y á compas crecía el espesor y la consistencia *supra é infra*-aponeurótica del muslo, cuyo aspecto no era ciertamente flegmonoso, sino el que da á las partes la enfermedad conocida con el nombre de parálisis pseudo-hipertrofica. Llegó un día en que por la region anterior y média del muslo se advirtió un punto de menos resistencia; más adelante aumentó el territorio de blandura; se hizo una puncion, y salió un pus, no cual el que venía de la abertura superior, sino un líquido sero-grasoso de color ambarino. En los días posteriores fué perdiendo este carácter y acercándose al de la abertura superior, creciendo en cantidad de tal manera que aparecieron síntomas de puohemia, siendo preciso dilatar el muslo. Las cantidades de pus que se evacuaron fueron mucho mayores que las vertidas por el otro orificio. Vacío y exprimido, y lavado por la mañana, nadaba el enfermo en pus á las pocas horas, obligándonos á hacerle dos y tres curas diarias. Para los que no observaron este enfermo, los hechos que acabo de referir tienen varias explicaciones; la que obtendría más votos sería ésta: «Se corrió el pus, que venía de arriba, por debajo de la aponeurósis facia lata, y formó un gran depósito, que al fin perforó la aponeurósis, buscando su salida.» El que advierta que el pus tuvo crecimiento en su cantidad, despues de abierto el tumor, podrá corregir la hipótesis por qué los nuevos depósitos, una vez evacuados, no dan en pocas horas tanto ó más pus que en el primer momento. Como nosotros, despues de este enfermo, hemos tenido ocasion de ver, observar y estudiar otros muchos similares, haciendo en algunos amplisimas aberturas que nos han puesto á la vista el estado de las partes, y como, ademas, hemos practicado alguna que otra autopsia, sabemos que el modo y forma de estas verdaderas fuentes de pus son de otra suerte.

Primero: Hemos podido ver que, en estos enfermos, el punto inicial del afecto suele residir en una osteo-periostitis, más ó menos distante. Segundo: Que esta osteo-periostitis ofrece grados diversos de corrosion, pero deja fuera de toda duda la imposibilidad de que ella sea la parte manadora de las enormes cantidades de pus que se coleccionan y evacuan un día, una semana y aún por término de meses.

Hemos visto, poniendo las partes al descubierto, que la osteo-periostitis propaga la irritacion grado á grado, y por vecindad de una á otra célula grasosa, pasando de un territorio á otro territorio de las regiones vecinas hasta alcanzar grandes distancias, lejanas del primer afecto, y no haciéndolas fundir ni supurar desde luego, sino modificándolas primero á modo de falsa hipertrofia. En efecto, los fenómenos que en dichas células pasan son curiosos: primero, aumentan su contenido oleoso; despues, éste va tomando una apariencia coloidea ó como gelatiniforme. Esta modificacion celular da á las partes el aspecto de falsa gordura y de cierta pastosidad, semejante á la que ofrece el miembro inferior en los niños acometidos de parálisis hipertrofica. Llega á un grado en que determinado grupo de células grasosas rompe sus membranas constitutivas y derrama su grasa sero-coloidea; siguen la misma marcha las vecinas; el derrame crece y se hace ó no ostensible al exterior; cuando llega á dársele salida, el líquido primero es ambarino, más ó menos mezclado de sangre y de detritus, segun el proceso oculto esté más adelantado y sea más ó menos antiguo; si procede de fusion reciente, domina el color amarillento.

Cuando incindimos, ántes que la grasa hipertrofia haya entrado en regresion podemos ver, día por día, cómo viene fundiéndose y mezclando sus productos á los de la sangre y á la verdadera produccion purulenta, que más tarde domina toda la escena. Ya entónces no está el proceso circunscrito al tejido grasoso, sino que toma parte principal el tejido conectivo, y los intersticios musculares, y las mismas aponeurósis suelen entrar en necrosis y en detritus.

Hasta despues que hemos visto por nuestros propios ojos el curso de estos fenómenos, no habíamos podido explicarnos el enigma que saltaba á nuestro entendimiento ante las supuraciones de los llamados tumores frios y abscesos por congestion. Era un verdadero enigma explicar cómo una pequeña osteo-periostitis, con cáries ó sin ella, podía producir en su limitada extension tanta cantidad de pus, un día y otro, cuya suma en peso y en volúmen solía sobrepasar el peso y el volúmen de la totalidad del esqueleto.

Resulta, por tanto, un hecho de verdad que podrá comprobar cualquier observador atento, á saber: que, dada una osteo-periostitis, puede actuar como causa excitadora una irritacion por vecindad del tejido grasoso; que esta irritacion es primero nutritiva, y despues desorganizadora. Y ¿por qué esta irritacion de vecindad, cuyo incendio llega á puntos muy distantes, no actúa tambien sobre los músculos, sobre los nervios y demas tejidos? Ciertamente que tambien actúa, y que todos están sujetos á la ley del *consensus*, pero cada uno en su forma y grado, estableciéndose un orden que nosotros, puesto que de algun modo lo hemos de dar á conocer, denominamos *De la responsabilidad morbosa de los tejidos*.

(Concluirá.)

OPERACIONES PRACTICADAS LA SEMANA ANTERIOR

Litotricia.

Incision de un quiste del seno maxilar.

Extirpacion de un sarcoma naso-faríngeo.

Reseccion de la rodilla izquierda.

A. R.

LAS AGUAS MINERALES EN FRANCIA

No puede ser dañoso, ántes conviene estar enterados de ello, lo que en Francia está aconteciendo con los médicos-inspectores de los Establecimientos balnearios. Así se verá cuán fácilmente se pasa en el asunto, irreflexiva ó apasionadamente, desde un extremo á otro, sin acertar por esa irreflexion y apasionamiento á encontrar el camino firme que debe seguirse.

La intervencion de la Administracion sanitaria en asunto de aguas y baños minerales no debe referirse ni á los intereses privados de la industria ni á los de los médicos en lo que dejen de tener relacion con los más respetables y sagrados de la humanidad. El echar al olvido y dejar en el abandono la tutela de ésta, por realizar una mezquina economía, como trata de hacerse en la vecina República, nos parece desacertado.

Los nombramientos de inspectores se hacen en Francia á propuesta de la Academia de Medicina, y, segun las prescripciones reglamentarias, debe disfrutar cada uno de un sueldo de *mil francos*, que no han pasado hasta ahora de *nominales*. Así han vivido conformes y tranquilos, sin reclamar el pago de aquella *prebenda*; pero, de dos á tres años á esta parte, ha empezado el Gobierno frances — ¡como si quisiera imitar al español! — á separar de sus destinos y mal-

tratar á los inspectores que se le antojaba, reemplazándolos con otros, siendo ya muchos los que han sufrido esta mala suerte. Como aquí, se desatienden á menudo los intereses generales para favorecer á paniaguados y favoritos.

Una de las víctimas, en verdad muy distinguida, al verse maltratado de esa manera, cayó en la cuenta de que podía reclamar el sueldo devengado; acudió á los tribunales administrativos y al Consejo de Estado, que reconocieron su derecho, como no podía ménos, resultando el Estado condenado á pagarle el último quinquenio, aunque no los 20 años que había servido, por prescribir en Francia este género de créditos á los cinco años.

Visto el resultado, los demas inspectores cesantes han reclamado á su vez, y el pago es inevitable.

¿Qué ha ideado el Gobierno frances para eludir tales compromisos, y temeroso de que los inspectores caigan en masa sobre la Caja pública? Una cosa sencillísima: ha presentado á la Cámara un proyecto de ley por el cual quedaría suprimida la *golleria* que de los tribunales han alcanzado los inspectores.

Mas esto ha parecido muy poca cosa á la Comision del Parlamento, que ha propuesto en redondo, por 10 votos contra uno sólo, la *supresion*, no ya de tan modesto sueldo, sino del *inspectorado de aguas minerales*, para reemplazarle por una *Inspeccion general*.

Con empeño y grande perseverancia venian minando, como allí dicen, á la institucion *surané* los médicos que ejercen libremente en los establecimientos de aguas minerales, y clavándole el dañino diente de la envidia los que no podían llevar en paciencia que obtuvieran algunos compañeros ventajas que ellos no alcanzaban.

La propuesta de la Comision dará, sin duda alguna, margen á ardientes controversias: posible es que la mayoría la aplauda; mas los hombres sensatos, que respetan los fueros de la humanidad, hallarán muy fuertes argumentos contra una medida tan radical é infundada.

Todo hace, sin embargo, temer que el inspectorado, ó sea la *Inspeccion local*, sea condenada, á título de que constituye un privilegio, haciendo plaza á *Inspecciones regionales* destinadas á asegurar la conservacion de los manantiales y á facilitar á los enfermos el uso de las aguas. Estos inspectores *regionales* en que se piensa allí, visitarían cada año los establecimientos, recogerían las reclamaciones, examinarían las mejoras propuestas, y de todo darían cuenta al Comité de Higiene, que conserva hasta ahora la conveniente estimacion. En la actualidad, cuando á una institucion, una ley ó una práctica cualquiera llega á tacharse de *vieja*, puede darse por derruida. La voz de *abajo lo existente* es irresistible.

Mal consejero es el enojo, ya que no sea la ira. Mire bien el Gobierno frances lo que hace y abandone ciertas preocupaciones que honran poco á su cultura y buen juicio. Los intereses de la humanidad exigen demasiado respeto para consentir que los establecimientos hidrológicos degeneren en un dañoso y repugnante industrialismo, dejando entregada la salud pública á la codicia de sus explotadores. El uso medicinal de las aguas minerales reclama una direccion facultativa inteligente, formal y digna.

SECCION PRÁCTICA

UN CASO DE ECLAMPSIA

COMPLICADA CON PARÁLISIS ESENCIAL DE LA INFANCIA

La enferma sometida á nuestra observacion era una niña de nueve meses de edad, llamada Francisca

Montero y Rebollo, de temperamento nervioso, natural de esta villa de Jaraicejo.

Confiada esta enferma á mis cuidados el dia 20 de Octubre pasado, procuré indagar el origen de su padecimiento, no encontrando ninguna de las causas que influyen en el desarrollo de esta enfermedad, bien que no dejó de llamarme la atencion un hecho que he podido recoger, y es el siguiente:

Una tarde fria y húmeda, una niñera (con el fin de distraer á la niña) salió al umbral de la puerta de la calle y se puso á jugar con un perro pequeño, cuando de pronto vino con direccion á la niñera, corriendo, un perro grande, recibiendo la niña un susto.

En este momento, la niña se puso intranquila, lloraba con frecuencia, la cara encendida y tumefacta, demostrándonos que hubo mayor estímulo al cerebro; este estado se disipó bien pronto, continuando la niña sin ninguna alteracion durante algunos dias, hasta el 17 por la noche que presentó el siguiente cuadro sintomatológico:

En medio de una perfecta salud se le presentaron movimientos convulsivos de los músculos de la cara, extendiéndose á los ojos, los cuales estaban fijos y ocultos convulsivamente detras del párpado superior.

Estas convulsiones tónicas eran seguidas de otras clónicas de los músculos de la cara y labios, trismus, opistótonos, respiracion entrecortada y suspirosa.

Estas convulsiones duraban muy corto tiempo, aunque se repetían con bastante frecuencia, teniendo que advertir que éstas faltaron por espacio de algunos dias, durante los cuales presentaba fiebre alta acompañada de todos los síntomas propios de este estado, hasta que al cabo de tres dias volvieron á repetir con bastante frecuencia dichas convulsiones, presentándose durante el acceso, ademas de los síntomas mencionados, la cara encendida y tumefacta, venas yugulares dilatadas y la piel fria en toda su extension.

La fiebre presentaba el tipo remitente, con sus periodos de frio, calor y sudor, que se repetían con frecuencia y sin guardar relacion los unos con los otros.

Con estos síntomas se presentó la parálisis de toda la extremidad derecha, más pronunciada en la articulacion radio-carpiana, que estaba en pronacion, y la tarso-metatarsiana en supinacion, continuando en este estado durante el curso del padecimiento, lo cual nos hizo comprender que la lesion residía en el lado izquierdo de la masa encefálica.

En vista de lo expuesto, diagnosticué el caso de eclampsia acompañada de parálisis esencial de la infancia. Podríamos confundir esta enfermedad con la epilepsia; pero se diferencia de ésta en que, durante los accesos, queda el pulgar fuertemente apretado contra la palma de la mano y cogido por los otros dedos, cosa que no sucede en la eclampsia, en la falta de fiebre y en su poca frecuencia en la niñez.

El pronóstico tiene que ser reservado, grave por lo general.

Con referencia al tratamiento, dirémos que, encontrándome ausente, avisaron al compañero Sr. Carretero, quien, despues de haber observado á la enfermita, la dispuso la siguiente medicacion: Poción gomosa, 180 gramos; tintura de castóreo, 18 decigramos, para tomar á cucharadas en las 24 horas, y una cantárida á la region cervical.

Diario de observacion. — El dia 22 no presentaba nada de particular, y la dispuse la siguiente medicacion: Tintura de castóreo, 5 gramos; infusion de melisa, 150 gramos; jarabe de cantueso, 40 gramos; espíritu de Minderero, 1 gramo; para tomar una cucharada cada tres horas.

Dia 23. — Se le presentó una fiebre de tipo remitente, y se la dispuso, ademas de la anterior poción

antiespasmódica, la quinina, bajo la forma siguiente: Sulfato de quinina, 1 gramo; cocimiento de adormideras, 150 gramos; ácido sulfúrico, c. s., mézclese para dos enemas diarias durante la apirexia.

Día 24. — Desaparición de la fiebre, suspensión del antitípico, continuando con la antiespasmódica.

Días 25 y 26. — En vista de haber desaparecido la fiebre, se le dispuso la asafétida en enemas, bajo la forma siguiente: Asafétida, 36 decigramos; agua común, 240 gramos; yema de huevo núm. 1, para dos enemas diarias, y la misma pocion antiespasmódica.

Días 27 y 28. — Presentó una fiebre bastante continua, con exacerbaciones por la tarde: continúa con el mismo tratamiento.

Día 29. — Habiéndome avisado por la mañana muy temprano con mucha urgencia, efecto de habersele presentado nuevamente los accesos, me personé inmediatamente, y, después de haberme enterado del estado de la enferma, observé que los accesos eran como al principio, con los mismos síntomas, pero más fuertes y frecuentes, y dispuse la siguiente medicación: Almizcle y extracto de valeriana, ñ 5 decigramos; agua de melisa, 90 gramos; jarabe de éter, idem de flor de naranjo, ñ 20 gramos; para tomar una cucharada cada hora, y además las enemas siguientes: Almizcle y alcanfor, ñ 1 gramo; deslíase en yema de huevo núm. 1; añádase cocimiento de lino, 250 gramos, para dos enemas diarias.

Habiendo observado en la visita de la tarde que el estado de la enferma era poco satisfactorio, propuse á la familia la conveniencia de una consulta, que fué aceptada.

Día 30. — En la visita de la mañana continuaba bastante grave, pues los accidentes se habían acentuado durante la noche anterior, encontrándola, en un estado de sopor, sujeta al mismo tratamiento.

A las 12 de la tarde de este día llegó el compañero de consulta D. Tomás Florez, quien, después de haber oído la exposición de la presente historia, me manifestó estar en un todo conforme conmigo, tanto con referencia al diagnóstico como al tratamiento.

Después de haber terminado la consulta, observamos á la enferma durante un acceso, y notamos lo siguiente: movimientos convulsivos de la cara, limitados á los ojos, los que estaban fijos detrás del párpado superior; estas convulsiones repetían con bastante frecuencia, aunque con menos intensidad, durante el acceso unos tres minutos, con los caracteres siguientes:

Constaba de dos periodos: el primero, de convulsiones tónicas, y el segundo, de las clónicas; la respiración, fatigosa; presentaba trismus, opistótonos, brazo y pierna derechas, inmóviles; frecuencia de pulso, y frialdad general de todo el cuerpo, quedando la enferma en un estado de colapso prolongado.

En vista de este estado, dispusimos, con el objeto de excitarla, fricciones aromáticas á lo largo de la columna vertebral y pediluvios templados, con cuyos medios conseguimos que se reanimase alguna cosa.

A este tratamiento estuvo sometida por espacio de cinco minutos y observamos lo siguiente: pulso lleno, calorificación aumentada en todo el cuerpo, respiración frecuente; cogía el pecho con facilidad, lo que no pudo hacer en los días 28 y 29. Se la dispuso, á propuesta del Sr. Florez, baños tibios de duración de cinco minutos, tomando dos aquella tarde; á la salida del baño observamos á la enferma en el estado siguiente: Disminución de la frecuencia de pulso; respiración normal, bastante impaciente; cogía el pecho de la nodriza, que durante el día había abandonado. Durante la noche tuvo sus alternativas en la marcha del padecimiento, acentuándose los accesos.

Día 31. — A las ocho de la mañana, primera visita hecha en unión del compañero; observamos á la enferma en el siguiente estado: Enfriamiento general de la superficie del cuerpo, rubicundez de la cara, venas yugulares dilatadas y pulso débil.

Tres horas después volví nuevamente á ver á la enferma, y observé lo siguiente: Pulso frecuente y lleno, calorificación normal en la parte superior del cuerpo y disminuida en la inferior; estaba impaciente, lloraba con frecuencia; diarrea. Dispuse que continuara con el mismo tratamiento que tenía y un baño tibio de muy poca duración.

En la visita de la tarde (seis de la noche) la encontré, con muy pequeñísima diferencia, en el mismo estado: impaciente; al observarla, ó, mejor dicho, al tocarla, lloraba; pulso frecuente; tuvo bastantes accesos convulsivos, y dispuse continuase con el mismo tratamiento y un baño tibio de cinco minutos.

Día 1.º de Noviembre. — En el mismo estado que en la tarde del día anterior, continúa con la misma medicación, á excepción de las enemas, que prescribí las de asafétida en la forma indicada.

Día 2. — Seis accesos; decaimiento general; impaciente; suspensión de los baños, y con la misma medicación.

Día 3. — Aplanamiento bastante pronunciado; cinco accesos; sujeta al mismo tratamiento.

Día 4. — Colapsus muy pronunciado; siete accesos durante el día; presentaba fiebre alta, tipo remitente; dispuse el sulfato de quinina en enemas y suspensión de la asafétida, continuando con la demás medicación.

Día 5. — Por la mañana, apirética, bastante despejada; por la tarde, fiebre alta; cinco accesos durante el día; continuación con el mismo tratamiento.

Día 6. — En el mismo estado que el día anterior, y con el mismo tratamiento.

Día 7. — Fiebre alta; siete accesos; trismus, colapso, parálisis del movimiento de la articulación radio-carpiiana; tratamiento: enemas de sulfato de quinina; imposibilidad de introducir sustancias en la cavidad bucal.

Día 8. — En el mismo estado que el día anterior, y con el mismo tratamiento.

Día 9. — En la visita de por la mañana encontramos á la enferma en un estado de coma soñoliento, la cara tumefacta y violada, venas yugulares dilatadas, la piel muy caliente y cianótica, labios péndulos y cianóticos, nariz afilada, orejas frías y separadas de la cara.

Este cuadro sintomatológico se presentó la noche anterior, acompañado de estertores muy pronunciados, siguiendo en este estado hasta las diez de la mañana, en que se le presentó la asfixia, terminando por la muerte.

Es indudable que el color cianótico de la cara era debido al entorpecimiento de la circulación de la sangre, al desarrollo de una congestión cardiaco-pulmonar.

La asfixia fué debida á la influencia estupefaciente que la sangre no hematosada ejercía sobre los capilares del pulmón.

No pudo hacerse la autopsia.

ENRIQUE M. DE BARCIA.

Jaraicejo, Enero de 1882.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA. — I. Estudios experimentales sobre la acción que puede ejercer el permanganato de potasa sobre los venenos, los virus y las enfermedades zimóticas. — II. Tratamiento de la pleuresía serosa por las inyecciones hipodérmicas de pilocarpina. — III. Enucleación de los fibromas del útero. — IV. Del cornezuelo de centeno y de su conservación indefinida por la eliminación de los principios grasos.

I

Como complemento á lo que ya dijimos acerca del permanganato de potasa como antídoto del veneno de los reptiles, creemos conveniente dar á conocer á nuestros lectores la comunicacion que el Sr. Vulpian ha dirigido á la Academia de Ciencias de París acerca de la acción que dicha sustancia — el permanganato de potasa — puede ejercer sobre los venenos, virus y enfermedades zimóticas.

En la comunicacion del Sr. Quatrefages, leída hace 15 dias á la Academia, se recuerdan las comunicaciones anteriores del Sr. Lacerda sobre el permanganato de potasa, considerado como antídoto del veneno de los bothrops del Brasil; dicho señor espera que esta sustancia preste buenos servicios en Francia, y cree que hasta podría ser útil en el tratamiento de las enfermedades determinadas por los microbios.

El Sr. Lacerda se sirve de una solucion acuosa de permanganato de potasa al centésimo, que aconseja inyectar con una jeringuilla de Pravaz. De este modo se introduce lenta y gradualmente la mitad del contenido de esta jeringa (próximamente 0,005 gramos de sal en 0,5 de agua) en cada trayecto atravesado por los dientes del reptil, despues de haber hecho una ligadura por encima de la parte mordida. Inmediatamente despues de terminar las inyecciones se comprimen los tejidos, á fin de facilitar la difusion del líquido inyectado. Si la mordedura data de algun tiempo, y si hay signos de invasion progresiva del miembro mordido, hay necesidad de hacer inyecciones hácia la raíz de este miembro y en los límites de la tumefaccion. Si la gravedad de los fenómenos indica la penetracion del veneno en las venas, es necesario hacer una ó varias inyecciones intravenosas, sirviéndose, ora de la misma jeringa, ora de la del Sr. Oré.

El permanganato de potasa es un desinfectante de gran potencia; obra con energía sobre los líquidos sépticos, y puede matar los fermentos organizados. Se le ha empleado en cirugía para curar las heridas pútridas. El Sr. Lacerda, conducido por sus experimentos á atribuir el poder tóxico de los bothrops á los microbios, explica la acción que, segun él, ejerce el permanganato de potasa cuando se inyecta en las heridas hechas por estos reptiles, admitiendo que destruye la vitalidad de estos microbios.

Aun suponiendo, dice el Sr. Vulpian, que la hipótesis del Sr. Lacerda esté conforme con la realidad, pueden presentarse dos casos: 1.º, ó bien las mordeduras son muy recientes y el veneno no se ha extendido aún; 2.º, ó bien el accidente data de algunas horas y el veneno se ha extendido ya á bastante distancia del trayecto de las mordeduras.

En el primer caso, las inyecciones de solucion acuosa de permanganato de potasa, hechas en las heridas, serán verdaderamente eficaces; la sal se mezclará con el veneno contenido aún en el trayecto atravesado por los dientes del reptil, y la alteracion que le hará sufrir disminuirá su poder tóxico.

Obrará del mismo modo, sin duda alguna, sobre el veneno que se haya difundido en los tejidos inmediatos, á

condicion de que pueda alcanzarle, lo que no sucederá si es grande la distancia. En efecto, si se inyectan debajo de la piel de un mamífero, un perro, por ejemplo, cuatro centigramos de agua que contengan en disolucion 0,01 gramo de permanganato de potasa, el líquido inyectado se extiende hasta cierta distancia del lugar de la inyeccion. Se descompone, por lo demas, casi inmediatamente despues de hecha la inyeccion, formando un depósito de hidrato de bióxido de manganeso, depósito oscuro, granujiento, que tiene una forma circular y un diámetro de 0,04 á 0,05 metros. La penetracion del líquido no se verifica en todos sentidos. Si se trata del tejido celular sub-cutáneo, el depósito tiene la forma de una chapa delgada situada en este tejido. En los músculos, la sal penetra en profundidad al propio tiempo que en anchura, repartiéndose con mucha irregularidad.

No puede compararse el modo de penetrar la solucion inyectada con la del veneno: la solucion penetra por imbibicion, algo por efraccion, en la region que mejor se presta á ello, y no puede ir muy lejos de este modo, puesto que la sal se descompone en cuanto se pone en contacto con los tejidos; el veneno penetra tambien por imbibicion ó difusion, pero al mismo tiempo por las vías linfáticas, y no se altera. De esta diferencia resulta que, si el veneno se ha extendido ya á cierta distancia de las heridas, no podemos estar seguros de alcanzarle inyectando la solucion de permanganato de potasa en el trayecto de las mordeduras.

Examinemos el segundo caso. La mordedura data de algunas horas; el veneno se ha extendido mucho; el miembro herido está ya hinchado é infiltrado. Es necesario entonces, segun el Sr. Lacerda, hacer inyecciones hácia la raíz del miembro y en los límites de la tumefaccion. Ahora bien; despues de lo que acabamos de decir, se comprende que el permanganato de potasa no podrá alcanzar los tejidos infiltrados sino en puntos muy limitados. En tales condiciones, las inyecciones de esta sal no pueden tener ninguna eficacia.

Aparte de los dos casos de que acabamos de hablar, puede presentarse otro, indicado por el Sr. Lacerda: aquel en que la mordedura del reptil abre la vena y hace penetrar en ella directamente el veneno. En este caso, los síntomas generales aparecen con gran rapidez y son bien pronto terribles. El Sr. Lacerda aconseja inyectar entonces en una vena la solucion de permanganato de potasa al centésimo.

Los experimentos que el Sr. Vulpian ha hecho en perros prueban que las inyecciones intra-venosas de 0,25 ó de 0,50 gramos de permanganato de potasa, en solucion acuosa al centésimo, no producen, en general, sino efectos tóxicos pasajeros si los animales son grandes; los pequeños pueden morir con 0,50 gramos de esta sal. Los perros grandes no resisten á una inyeccion intra-venosa (hecha con la mayor lentitud) de un gramo de permanganato de potasa en 200 de agua. *La putrefaccion es muy rápida:* se manifiesta al cabo de 10 ó 12 horas (en Febrero). La sangre presenta los caracteres de la *sangre disuelta*; hay á menudo equimosis en las diversas serosas y en el endocardio, etcétera, etc. El exámen microscópico de la sangre del corazon pone de manifiesto la existencia de granulaciones microbicas, al parecer; el pus de un absceso sub-cutáneo desarrollado en el punto en que se hizo una inyeccion de 0,01 gramo de permanganato en solucion al centésimo contenía evidentemente microbios.

De lo expuesto se deduce que una inyeccion intra-venosa de algunos centigramos de permanganato de potasa en solucion al centésimo no puede ejercer ningun efecto sobre el veneno que haya penetrado en la sangre, pues, repartida en la masa de la sangre esta cantidad de permangana-



to, estará tan diluida que será inerte; además, hay que añadir que el permanganato se descompone sin duda á los pocos instantes de penetrar en la sangre. Por otra parte, si se inyectara una dosis eficaz, la muerte sería la consecuencia cierta de tan temeraria conducta.

Serían, pues, muy difíciles de explicar los casos de curación de mordeduras de bothrops que el Sr. Lacerda refiere, obtenida por medio de las inyecciones sub-cutáneas é intra-venosas de una solución al centésimo de permanganato de potasa, á no saber que estas mordeduras no son siempre mortales en el Brasil.

En resumen, la influencia del permanganato de potasa no ha podido ser útil sino en los casos de mordeduras muy recientes. Si la mordedura ha ocurrido una ó varias horas antes de ensayar el tratamiento por el permanganato de potasa, las inyecciones de esta sal no pueden ejercer ninguna acción sobre la evolución del veneno.

No deberá contarse nunca con la eficacia de esta medicación en los casos en que se trate de otros reptiles cuyas mordeduras son más veces y más rápidamente mortales.

La experimentación en los animales conduce á no aconsejar los ensayos de tratamiento de las enfermedades zimóticas por medio del permanganato de potasa.

II

El Dr. A. Coriveaud (de Blaye), que ha usado en tres casos de pleuresía serosa la pilocarpina en inyecciones hipodérmicas, termina su artículo, publicado en un periódico extranjero, con las siguientes conclusiones:

1.^a El nitrato de pilocarpina (ó probablemente una sal cualquiera de este alcaloide), inyectado debajo de la piel á la dosis de 1 centígramo á 25 miligramos, no produce localmente ningún accidente, ni es, casi exclusivamente, más que sialagogo. No tiene ninguna propiedad abortiva;

2.^a Empleado este medicamento en la pleuresía, lo más cerca posible de su principio, modifica bastante profundamente la inflamación de la pleura para detener la formación del derrame, y, activando su resolución, impedir ó disminuir al menos la producción de falsas membranas;

3.^a Obra verosíblemente por una acción fluxionaria derivativa, que parece tanto más energética cuanto más cerca se encuentra del principio la fluxion morbosa;

4.^a Obra así indirectamente por la sustracción de líquidos que hace experimentar al organismo, acción análoga á la de los purgantes y los diuréticos, pero que, en virtud de relaciones aún desconocidas, parece ser mucho más directa cuando se ejerce sobre las glándulas salivares;

5.^a La pilocarpina es incomparablemente más fácil de manejar, y sobre todo más segura en los efectos que la planta de que se deriva.

III

Hé aquí las conclusiones que el Sr. Dezanneau admite respecto á los casos en que está indicada la enucleación de los fibromas del útero:

1.^a La enucleación es el único procedimiento operatorio aplicable á los tumores fibrosos no pediculados, desarrollados en la pared del útero, y que sobresalen en la vagina;

2.^a Esta operación, á causa de sus dificultades ó sus peligros, no está indicada sino cuando los fibromas amenazan comprometer la existencia, ora por las hemorragias ó los flujos fétidos que determinan, ora por los graves fenómenos de compresión que ejercen sobre los órganos inmediatos;

3.^a Teniendo los fibromas intersticiales una marcha

espontánea hacia la enucleación, á causa del adelgazamiento progresivo de su cápsula y de su tendencia á descender de la cavidad uterina á la vagina, la operación es tanto más fácil cuanto más tiempo permite esperar el estado general de la enferma;

4.^a El dedo es superior á todos los instrumentos para la enucleación;

5.^a En las maniobras de desprendimiento, la uña del dedo debe dirigirse de modo que el traumatismo recaiga sobre el tumor y no sobre el útero. El dedo obrará primero á manera de cono que penetra entre el fibroma y su cápsula; después, para vencer las adherencias más íntimas, deberán empujarse hacia arriba y afuera las paredes del útero, mientras que con tracciones energéticas se atrae el tumor en sentido inverso;

6.^a Cuando el desprendimiento toca á su término y el dedo no puede alcanzar ya las adherencias superiores, una torsión, combinada con una tracción, será suficiente para acabar la enucleación;

7.^a Es necesario para la enucleación que la parte libre del tumor se coja sólidamente; las pinzas-erinas fuertes, las del Sr. Guyon, bastarán á veces para una tracción energética; pero como estos instrumentos pueden desgarrar el tejido moroso, prestará grandes servicios, á menudo, la cadena del magullador, fuertemente apretada sobre el tumor por encima de las pinzas. La mano del ayudante aplicada sobre la región hipogástrica facilitará el descenso;

8.^a Como quiera que la enucleación de los grandes pólipos uterinos puede producir accidentes hemorrágicos ó inflamatorios graves, será necesario administrar la ergotina por la boca ó en inyecciones sub-cutáneas después de extirpado el tumor, y el cirujano deberá rodearse antes, durante y después de la operación, de las más minuciosas precauciones antisépticas.

IV

Al decir del farmacéutico Sr. Perret, el principio nocivo del cornezuelo de centeno está constituido enteramente por una *materia grasa particular* de origen animal. A esta misma grasa debe atribuirse la fácil alteración que sufre el cornezuelo de centeno, especie de combustión que le destruye por completo en poco tiempo. A esta misma grasa también — según ha comprobado en sí mismo el Sr. Perret — es debido el *ergotismo*.

Ahora bien, siendo soluble esta materia en el éter, el cloroformo y los aceites ligeros ó neutros, ha tratado de quitarla el farmacéutico citado, y ha conseguido obtener un polvo fino de cornezuelo de centeno casi inalterable, á cubierto de toda alteración debida á la presencia de la grasa. Hé aquí el procedimiento de que se sirve dicho señor:

Se seca el cornezuelo de centeno, bien limpio, á la estufa á 40°, hasta que no pierde ya nada de su peso. Tamizado en seguida, se somete de nuevo el polvo á la desecación á la estufa á 40° durante algunas horas; después se seca al baño de maría hirviendo, ó á la estufa á 80°, hasta que permanece permanente el peso; entonces se deja enfriar el polvo á la estufa seca y fría, se le coloca en un levigador, en donde se le trata por el éter á 68°, bien seco, en tanto que la solución etérea abandona un residuo graso sobre el cristal del reloj. Se quita entonces el polvo y se somete á la presión, tamizándolo luego y secándolo á la estufa gradual durante algunas horas á 35°, después á 40°, en seguida á 60°, 80°, y por último á 100° algunos instantes. Se saca entonces el polvo, que se tamiza de nuevo, y se abandona después al aire ambiente de la estufa seca. Enfriado el producto, se tamiza, y el polvo gris que de ello resulta

constituye el cornezuelo de centeno inalterable, objeto de estas líneas.

La marcha que indicamos debe seguirse escrupulosamente, evitando los saltos de temperatura, que tienen un efecto desastroso, por poca humedad que quede en el cornezuelo sometido al experimento: tratándose de productos de naturaleza albuminosa, muy delicados, fácilmente impresionados en presencia del agua por una elevación brusca de temperatura, es absolutamente necesario obrar gradualmente.

Así preparado el cornezuelo, se prescribe á las mismas dosis que el cornezuelo en bruto, pues este procedimiento no tiene otro objeto que quitar al *producto la parte nociva y asegurar su conservación*. El Sr. Perret da la preferencia al éter, á causa de la propiedad particular que posee este agente de penetrar íntimamente la materia orgánica.

Segun los antiguos manuscritos italianos, el principio graso del cornezuelo de centeno, obtenido por la maceración en la orina humana putrefacta (amoniacal), era la base del famoso veneno de los Borgias.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Tratamiento del pénfigo

El Sr. Hardy prescribe contra el pénfigo el tratamiento siguiente:

- 1.º Arseniato de hierro. 1 gramo.
- Conserva de rosas. c. s.

Para 100 píldoras, de las cuales se tomarán una por la mañana y otra por la noche, en el desayuno y en la comida.

A partir del octavo día, una por la mañana, otra á medio día y otra por la noche.

Como tratamiento externo aconseja:

- 2.º Espolvorear la piel del enfermo con polvos de almidón. Si hay supuración, curarla con el linimento siguiente:

- Agua de cal. 40 gramos.
- Aceite de olivas. 60 —

- 3.º Régimen tónico.

El cornezuelo de centeno en la parálisis saturnina

En la parálisis saturnina, el Dr. Stites, si el caso es benigno, administra un purgante salino y prescribe el ioduro de potasio; en los casos de hemiplegia y de parálisis saturnina ordena la preparación siguiente:

- Ioduro de potasio. 8 gramos.
- Extracto fluido de cornezuelo de centeno. 30 —
- Extracto fluido de nuez vómica. 4 —
- Tintura de láudano compuesta. 30 —
- Jarabe simple. 120 —

Una cucharada por la noche y otra por la mañana. La curación se verifica generalmente al cabo de un mes, en vez de tres que tarda en conseguirse con los otros métodos. La eficacia del cornezuelo puede explicarse por la acción bien conocida que ejerce sobre las fibras lisas; su uso largo tiempo continuado no produce, al parecer, los accidentes de que se le ha acusado (grangrena, etc.).

Tratamiento de la vulvitis aftosa

En cuanto se observe la vulvitis aftosa en las niñas pequeñas, se cubrirá la vulva con una espesa capa de iodoformo, interponiendo una corta cantidad de hilas entre los labios mayores. Se repite todos los días la cura, hasta que ésta es completa.

Solución contra la epilepsia

- Bromuro de amonio. } añ 8 gramos.
- de potasio. }
- de sodio. }
- Agua destilada. 180 —

Disuélvase.

Una cucharadita después de cada comida, aumentando en caso de necesidad. En la mayor parte de los casos debe continuarse el tratamiento durante 18 meses después del último ataque.

Tratamiento de las queratitis estrumosas

- 1.º Instilar cuatro veces al día en el ojo afecto 4 ó 5 gotas del colirio siguiente:

- Sulfato neutro de atropina. 0,05 gramos.
- Agua destilada. 20,00 —

Recomendación expresa de abstenerse de todo colirio metálico, que dejaría vestigios indelebles, verdaderos leucomas metálicos. Desconfiar también en estos casos del colirio de eserina, porque, acompañándose con frecuencia de iritis toda afección de la córnea, se formarían sinequias posteriores.

- 2.º Colocar todas las noches entre los párpados una cortísima cantidad de la pomada siguiente:

- Óxido amarillo de hidrargirio obtenido por precipitación. 1 gramo.
- Vaselina. 15 —

- 3.º Aplicar cuatro veces al día, por espacio de cinco minutos cada vez, en el ojo enfermo, compresas empapadas en agua de camamirla caliente.

- 4.º Administrar al enfermo una cucharada de aceite de hígado de bacalao todas las mañanas.

SECCION OFICIAL

MONTE-PÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pension

Doña Bárbara Carreras Guerra, viuda del socio D. Agustín San Frutos Mendez, solicita pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de los socios, á los efectos del reglamento.

Madrid 4 de Abril de 1882. — El secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*. 3

VARIEDADES

PARA MAYOR ILUSTRACION

Aún no parece haber puesto mano á su obra la Comisión del Senado que tiene el encargo de examinar

y dar dictámen sobre el laberíntico Proyecto de Ley de Sanidad presentado á la alta Cámara por el Gobierno. Un individuo de ella — el Dr. Calleja — ha pedido que se remitan á la Comision referida el proyecto elevado al Gobierno por el Real Consejo de Sanidad y los votos particulares que le acompañaban, cosa que de antemano había solicitado también el Sr. Marqués de Monistrol, vicepresidente que era de dicho Cuerpo cuando se aprobó.

Algo más pudiera haberse pedido, como antecedentes de interes en asunto de tanta gravedad y tan complejo; entre otras cosas, el proyecto relativo á la Sanidad y Beneficencia municipal recientemente aprobado por el asendereado Consejo, y los varios proyectos de Ley sanitaria que desde 1856 ha formado este Cuerpo mismo acomodándose á los deseos de diferentes Gobiernos, cuyos proyectos se han visto constantemente preteridos y traspapelados. Y no estaría de más — si formalmente se tratara de formar una Ley de Sanidad digna de la época y del país — consultar la legislacion actual de otras naciones, en particular de Italia, teniendo ademas presente la parte de un proyecto de nueva ley que se discutió en el Senado italiano hace tres ó cuatro años, la cual, yendo al promedio, comprendía ya al pié de 200 artículos, y quedó pendiente sabe Dios hasta cuándo, como no pocas veces sucede.

Por otra parte, los médicos directores de baños, que en su compacta y diligente organizacion constituyen un *poder*, parece que no han quedado satisfechos del proyecto, y que, siempre llenos de celo por los intereses humanitarios y sociales, — para cuya proteccion y defensa se publican estas leyes — han elevado una exposicion al Senado, cuyos términos son todavia para nosotros desconocidos.

Y de presumir es que los subdelegados de Sanidad — cuyo origen, funciones y servicios no parece se han comprendido bien por los autores del proyecto — prorumpen asimismo en alguna queja, haciendo ver que, si su institucion no ha dado en los últimos 30 años aquel colmado fruto que desean los amantes legítimos de la salud pública, en manera alguna puede imputárseles lo escaso del resultado. Aun faltando á sus servicios toda retribucion, recompensa y agradecimiento, hubieran sido de utilidad mucho mayor con un reglamento bien ordenado en que se les dieran atribuciones propias eficaces, y áun tan sólo con que las autoridades administrativas, á quienes tenían que acudir por fuerza con sus demandas, les hubieran guardado las debidas consideraciones, cooperando al resultado de sus encogidas y desairadas funciones sanitarias.

Y nada digamos de los clamores que por parte de médicos y farmacéuticos podrá levantar la ocurrencia de consentir que una persona misma obre como *médico* y como *farmacéutico*; pensamiento que parece inspirado por el mismísimo doctor Garrido, ó por alguno de los muchos garridos de una y otra facultad que se ocupan en galantear á la humanidad doliente, dándola primero esperanzas y luego estupendos chascos, á cambio de centenes ú otras equivalentes monedas...

Hasta podrá suceder, entre varias otras cosas, que las clases médicas tomen á mal — siendo las que en las corporaciones sanitarias llevan el peso del trabajo — que se las haya concedido en ellas una proporcion á todas luces insuficiente, con lo cual pierden éstas en realidad el carácter sanitario que se las atribuye.

Todo acredita que no puede precipitarse la obra de la Comision, ántes parece reclamar larga meditacion y estudio. ¿Fuera incongruente celebrar alguna reunion extra-parlamentaria, que examinara el asunto

bajo sus diferentes aspectos y llevara su pensamiento al seno de la Comision? ¿No cabe mayor ilustracion en este punto?

El Sr. Ministro de la Gobernacion, lleno de celo siempre, tiene sin duda alguna vivísimos deseos del acierto, y es de suponer que no viera con disgusto la dilacion que originara este procedimiento.

ESTUDIO ETIOLÓGICO DE LA FIEBRE AMARILLA

En la *Gaceta Médica de Méjico* se han publicado unos curiosos artículos de D. M. Carmona del Valle, dirigidos á indagar la etiología de la fiebre amarilla. De ellos ha publicado el siguiente resumen un periódico de Buenos-Aires:

«Carmona y Valle cree haber hallado el hongo productor de la fiebre amarilla; es una *peronospora* que propone llamar *lútea*. Los gérmenes del criptógamo dice Valle haberlos encontrado en todas las esecreciones de los enfermos, y haberlos observado también en los líquidos del organismo, especialmente en la sangre y el suero que encierran las vejigas de cáusticos.

»En los vómitos, al lado de los esporos, esporangios, etc., ha hallado el colega mejicano gran cantidad de *micelios* (tubos miceliales) de varios colores, pero sobre todo negros, constituyendo estos últimos la causa que produce el *vómito negro*; no es, pues, sangre lo que colora el vómito negro.

»El líquido con que más ha experimentado Valle es la orina; en ella dice haber podido verse desarrollar, de pequeñas granulaciones amarillentas, tubos miceliales, que más tarde producían oogonos, en los que se formaban esporos.

»Orinas con micelios ó esporos, inyectadas á conejos y perros, producían elevaciones de temperatura de dos á tres días de duracion; en las orinas del animal aparecían las mismas granulaciones que había en las orinas de los enfermos de fiebre amarilla. Los animales una vez infectados se volvían refractarios. Para obtener animales refractarios basta inocularles pequeña cantidad de hongos macerados en agua destilada.

»Los esporos de la *peronospora lútea* aparecen por mucho tiempo, quizás para siempre, en las orinas de personas que han sufrido la enfermedad; la inmunidad de los una vez atacados se la explica Valle por la existencia del criptógamo en el cuerpo una vez atacado.

»Para probar lo inofensivo de la inoculacion profiláctica del hongo macerado, Valle se ha hecho una inyeccion de esa clase á sí mismo, no experimentando incomodidad alguna grave de la inoculacion; la orina presentaba las granulaciones específicas.

»El trabajo de Valle es de gran interes, para nosotros especialmente; pero, por desgracia, no podemos acompañar á nuestro autor en sus deducciones. El método empleado en el trabajo no lo libra de los errores más crasos; pues, procediendo en la cultura de la manera que el autor lo ha hecho, *mohos* de los más comunes pueden llegar á querer figurar como hongos infecciosos. Falta ademas una serie de autopsias de animales infestados y que presentasen en sus *órganos* los hongos que Valle ha observado en las orinas.

»Finalmente, no debemos olvidar que, por su modo de propagacion y crecimiento rápido, el hongo de la fiebre amarilla debe pertenecer á una escala baja de organizacion, escala en la cual se hallan todos los *fito-parásitos infecciosos* que hasta hoy conocemos.»

SOBRE EL PROYECTO DE LEY DE SANIDAD ⁽¹⁾

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío y de toda mi consideracion: A vuela-pluma, y sin la menor intencion de escribir un artículo de periódico, difícil siempre para quien no tiene hábito, y ménos el tiempo necesario para restablecer las perdidas fuerzas en las fatigas continuadas de la vida de partido, he de consignar tan sólo las impresiones de más bulto producidas por la rápida lectura del Proyecto de Ley de Sanidad presentado recientemente al Senado.

Empiezo por extrañar mucho que, tratándose de un proyecto tan importante, que encierra cuestiones de vital interes para el Cuerpo médico en general, y especialmente para el bien numeroso de Beneficencia, no le haya dispensado ya EL SIGLO sino cuatro palabras un tanto desdeñosas. Algo más y más activo merecía este asunto, sin que baste á decir que el redactor ordinario de estos asuntos se halla enfermo ó convaleciente. Quedan bastantes, felizmente sanos, que debieran ocuparse de él y emitir para esta fecha su autorizado juicio.

Si se espera á que el dictámen se presente, cosa no larga al parecer, una vez que el Senado no parece tener muchos asuntos en qué ocuparse, entónces será tarde, y se tropezará con la rémora del amor propio, empeñado en sostener la obra de cada cual.

Es práctica constante, así en los periódicos profesionales como en los políticos, ocuparse, tan pronto se habla de un proyecto de ley á ellos pertinente, de él, y emitir juicios repetidos siempre, con objeto de que salga más perfecto de las manos que le forman; y, en este caso, ni aún se ocupan ustedes de él, después de publicado y nombrada la Comision que ha de informarle. Mucho puede esperarse de ella, compuesta de hombres eminentes, respetables y conocedores de la necesidad del progreso científico y de cuanto la aplicacion de la higiene puede redundar en el mejoramiento y prolongacion de la vida humana.

Siquiera el proyecto no encierre más principios que el de *inamovilidad* y el de *dependencia* mutua y union íntima del Cuerpo para pedir, exigir y obligar á la publicacion de Memorias anuales con los datos referentes á las condiciones de salubridad de las provincias y pueblos, sus enfermedades habituales, sus causas, modo de corregirlas, etc., etc., es ya un paso, y un paso gigante, que debe aplaudirse incondicionalmente, sin perjuicio de censurar lo que sea censurable, pues destino y aspiracion humana justa y legítima es buscar la perfectibilidad. Un periódico experto lo consignaba estos dias, ocupándose de otro proyecto de ley á éste bien análogo, el de Administracion civil. La *inamovilidad* y las *dotaciones* decentes son las bases que deben sostener lo restante del edificio, más ó ménos estético y complicado, del proyecto: lo demas, aunque importantísimo, es ya secundario comparado con aquellas dos condiciones. Con éstas puede llegarse á la formacion de un Cuerpo digno, inteligente, influyente en los asuntos á él concernientes; sin ellas nada puede obtenerse y nada se conseguirá, sean las que quieran las medidas que se tomen.

Exíjanse las condiciones que se crean necesarias para el ingreso en plaza, que hoy tienen que ser reducidas, pues el Cuerpo de higienistas no se formará de pronto, sino muy

(1) Damos cabida con tanto más gusto á este artículo sobre el asunto, cuanto que en él se nos censura con alguna dureza. — La Direccion.

lentamente; mas, exigidas que sean, y comprobadas en exámen ú otra forma, asegúrese al interesado que sólo faltas en su cargo ó delitos pueden desposeerle de él. Para lo primero, el expediente con las garantías indispensables de imparcialidad; para lo segundo, los tribunales ordinarios, como cualquier ciudadano.

El Cuerpo de aspirantes sin derechos ni sueldo alguno, y en espectacion de un cargo ó destino que puede no llegar nunca, es un aliciente que no encontrará muchos adeptos.

El dejar á los Municipios la designacion de sueldos para la asistencia de pobres y trabajos que la Administracion exija, que cada dia y formado el Cuerpo serán mayores, lo encuentro vago y expuesto á decepciones. Fíjense las cantidades y permitase aumentarlas: bien comprendo que esto será objeto del reglamento.

Es insostenible de todo punto el ejercicio de la Medicina y Farmacia que el proyecto consigna, y debe combatirse á todo trance.

Hallo, por el contrario, excelente la idea de que los médicos de baños cobren sus sueldos del Gobierno. El espectáculo que se da en muchos establecimientos al exigir los honorarios por la expencion de la papeleta, viniendo como viene la casi totalidad de los enfermos consultados, era indigno é indecoroso para el profesor.

El médico, delegado ó subdelegado, debe ejercer en los pueblos el cargo fiscal ó inspector, pudiendo y debiendo entenderse con las Juntas provinciales cuando las medidas higiénicas no se cumplan; porque si, como hasta hoy, se le reserva el papel de exponente ó consultor de la Junta local de Beneficencia, nada se hizo y continuaremos como siempre, siendo letra muerta cuantas medidas sobre plazas, cementerios, fuentes públicas, mataderos, etc., etc., se preceptúan.

Deben admitirse sin previo exámen los que hoy forman parte del Cuerpo de Beneficencia, sin perjuicio de que lo sufran los que nuevamente entraren. Los derechos adquiridos, siempre fueron respetables. No puede admitirse, por exagerado, el tipo que señala el proyecto al papel de certificados de defunciones. En los pueblos de aldea, pobres en su mayoría, es simplemente irrealizable.

Espera ver pronto tratado con acierto este asunto en su digno periódico, su afmo. S. S. Q. B. S. M.

JOSÉ DIVESA.

Onís, Asturias, 31 de Marzo de 1882.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 706,60; mínima, 699,68; temperatura máxima, 17°,0; mínima, —1°,0. Vientos dominantes, NE., SO. y S. SO.

Los reumatismos articulares febriles, los mono-articulares sub-agudos, los musculares localizados en las masas lumbares y dorsales, y las neuralgias reumáticas, que venían aumentando desde las anteriores semanas, se han marcado aún más en la que acaba de terminar. Los estados catarrales febriles tambien han experimentado recrudescimiento, y han disminuido de intensidad y frecuencia las laringitis, laringo-bronquitis, bronquitis, pneumonías y pleuritis; las congestiones bronquiales, con ó sin hemorragia, se han observado en algun número, y en las fiebres

eruptivas no ha seguido el decrecimiento que parecía marcarse, sobre todo en el sarampion y viruela.

CRÓNICA

Ley sobre el arte de curar. — Al Gran Consejo de Ginebra ha presentado el catedrático Vaucher un proyecto de ley relativo al ejercicio de las profesiones médicas, que revela el espíritu dominante en tan libre país tocante á algunos puntos de importancia. Nadie podrá ejercer sin previa autorizacion del Consejo de Estado, concedida en virtud de exámenes de capacidad, ó por haber presentado diplomas de una Universidad ó Escuela que den derecho á ejercer cuando los Estados de donde procedan otorguen la *reciprocidad*. Los diplomas de doctor de la Facultad de Medicina de Ginebra autorizan al ejercicio inmediato del arte de curar. La venta de drogas medicinales simples y *compuestas* es libre. Unicamente los farmacéuticos pueden vender al pormenor las sustancias venenosas que no se emplean en las artes ó la industria: un reglamento determinará cómo ha de hacerse la venta de las sustancias venenosas al pormayor y al pormenor. Por queja de los interesados, podrán ser perseguidos los drogueros y los farmacéuticos en caso de falsificacion de las drogas vendidas. Los específicos extranjeros pueden venderse indistintamente por los farmacéuticos y los drogueros, quedando obligados á declarar la legitima procedencia si fuesen requeridos. *El ejercicio de la farmacia es exclusivo de toda otra rama del arte de curar.*

Fijese muy particularmente la atencion en esto último, y demos gracias á Dios por la imitacion trasnochada que en España trata de hacerse de los Estados-Unidos y de Inglaterra, cuando en aquéllos se procura corregir tan lamentable desorden profesional, y en ésta va desapareciendo esa clase mixta, la más inferior, ignorante y ramplona de aquel país, hoy *nuestro modelo*, para que se vea cómo vamos progresando... hacia atrás.

Nos dice un suscriptor. — ¿De dónde habrá sacado el autor del Proyecto de Ley de Sanidad presentado á la alta Cámara que los inspectores de géneros medicinales en las Aduanas son ajenos á los servicios reclamados por la higiene pública, constituyendo unos meros agentes de Hacienda? Esos inspectores han debido desempeñar siempre funciones eminentemente sanitarias. Cerrando la entrada á todo medicamento extranjero, simple ó compuesto, sofisticado, adulterado ó más ó menos dañoso; evitando la introduccion de los específicos que la moribunda Ley de Sanidad prohíbe, no habrá persona medianamente ilustrada que les niegue el carácter de funcionarios de Sanidad muy útiles. Ahora bien, no puede negarse, sin embargo, que, dado el propósito de consentir que se introduzca en España y se expendan *cualquier cosa* á título de medicamento, y supuesta la libertad de específicos y remedios secretos, en su introduccion y venta, por quien quiera que sea, los tales inspectores *están de más*.

Más periódicos. — Como anunciamos á nuestros lectores, ha comenzado á ver la luz en Valencia un nuevo periódico, la *Gaceta de los Hospitales*, revista quincenal redactada por los profesores de aquel Hospital provincial. Este periódico empieza sus tareas en las mejores condiciones apetecibles, y no es dudoso el éxito, por lo menos en lo que respecta á su parte científica: redactada principalmente por jóvenes inteligentes, laboriosos y dignos, tiene á su disposicion un manantial inagotable de profundas observaciones, y por lo tanto de sábias enseñanzas, en el Hospital provincial, y no es dudoso que el más recto juicio clínico y el más severo criterio experimental informarán la nueva publicacion, destinada á hacer provechosa para la ciencia y para la humanidad la gran riqueza clínica, hasta ahora amortizada y desaprovechada, si no perdida, dentro de los muros de la antigua fundacion del venerable Jofré.

Saludamos cordialmente á nuestro colega y damos la enhorabuena á sus entusiastas redactores, algunos de ellos estimados amigos nuestros.

Y sigue la viruela. — Segun dice un colega, en Soria

se ha abierto una suscripcion con objeto de aliviar la situacion de los enfermos pobres de viruela que existen en aquella capital, habiéndose recaudado ya para tan caritativo fin cerca de 5.000 reales en metálico y varias ropas y efectos.

Los inspectores de carnes. — Leemos en un periódico catalan: «Segun parece, en lo que va de año han sido destinados á depósito de observacion 155 cerdos lazarinos ó leprosos, habiendo sido separados dos capataces de cuadrilla por suponerse que no han dado cuenta de la matanza de dos cerdos de dicha clase que, ántes de salir del matadero, habían sido detenidos por el veterinario. Finalmente, á consecuencia de cierto aviso ó denuncia confidencial, comprobada en parte por el señor alcalde, ha sido recientemente suspendido un revisor práctico del matadero, mientras se resuelve el expediente incoado en virtud de aquella denuncia.»

Como la noticia que dejamos trascrita — añade nuestro ilustrado colega la *Gaceta Médico-Veterinaria* — la hemos tomado de un periódico de Cataluña, y no dice en qué pueblo ha ocurrido el hecho que refiere, no podemos hacer las consideraciones pertinentes á esta cuestion; no obstante, excitamos á nuestros lectores del Principado á que nos comuniquen más pormenores sobre el asunto; pero desde luego se deja comprender que la inspeccion de carnes está muy descuidada, y tal vez ejercida por personas sin competencia científica, porque no comprendemos que se suspenda en su destino á *dos capataces y un revisor práctico*, cuando los que desempeñan estos cargos deben estar exentos de toda responsabilidad.

¿Hombre ó mujer? — Nuestro estimado amigo el doctor Aguilar y Lara, de Valencia, ha observado estos últimos dias á un sujeto de 18 años de edad, cuyos caracteres orgánicos son los siguientes: «Estatura, 1,25 metros; la cara, deformada por la viruela, es completamente barbilampiña; sus mamas, perfectamente desarrolladas, tienen la forma de las de una joven púber; tiene un pene bien formado, de una longitud de seis centímetros, con glándula incompletamente cubierto por un prepucio hendido hacia la parte posterior; en el mismo sitio correspondiente al frenillo existen varios pliegues longitudinales de una piel fina y laxa, que terminan en la raíz del pene. En el sitio correspondiente al orificio del meato existe una depresion poco profunda. De la parte inferior de la raíz del pene parten dos grandes labios, con los pequeños labios en la parte interna de los mismos. Estos circunscriben un orificio que conduce, á través de un canal de un diámetro de cinco milímetros, al interior de la vejiga. No hay vestigios de testiculos al exterior.

»Este individuo orina por el conducto enunciado. Mensual y periódicamente sale por el mismo punto un flujo de sangre que dura de seis á ocho dias.

»Los brazos, antebrazos y manos son de mujer; las extremidades inferiores, de hombre; las caderas revisten todos los caracteres del sexo femenino. Sus inclinaciones son las propias del sexo femenino; su fuerza muscular, exigua. Segun expresion de dicho sujeto, el pequeño pene se pone en ereccion cuando se halla en contacto con el sexo femenino, pero le es imposible desempeñar ningun acto genital.»

Hipertermia simulada. — Trátase de una mujer de 42 años de edad, neuropática y de inteligencia bastante viva, amputada en otros tiempos de un muslo, que ha mistificado durante algunos meses á los médicos y alumnos del Hospital de Londres, incluso al Dr. Mackenzie. Del 14 al 27 de Enero se le aplicó el termómetro á la axila varias veces al dia, y siempre dió temperaturas fantásticas (49°, 47°, 46°, 45°, 44°). Su estado general era bueno, el pulso y la respiracion normales, la lengua húmeda, el muñon no estaba más ni menos inflamado. — El Dr. Mackenzie no podía explicarse, por más que hacía, estas temperaturas tan altas, y, aunque algo sospechaba de la enferma, nunca sus sospechas pudieron pasar de tales. La temperatura tomada por él era algunas veces, hasta en el recto y la boca, la normal. Por fin, al cabo de muchos meses, confesó la enferma que se servía sencillamente de cataplasmas y de vasitos de agua caliente, que aproximaba diestramente al termómetro.

París y Londres. — Segun los resultados del censo de 18 de Diciembre último, la poblacion de París ha au-

mentado en cinco años en 237.104 habitantes. En 1876 era de 1.988.906, y hoy es de 2.225.902. El aumento anual ha sido, pues, de 47.420, ó sea de 124 por día.

El exceso de nacimientos no forma más que la octava parte de este aumento, siendo debidos los otros siete octavos á la inmigración de las provincias.

París es, por su población, la segunda capital del mundo. Londres posee 3.814.571 habitantes (1.633.321 del sexo masculino y 1.856.207 del femenino); pero, de seguir el aumento como en estos últimos 20 años, es de suponer que París ocupe el primer rango en 1891, pues tendría entonces, siguiendo la misma progresión, 3.955.330 habitantes.

Londres ocupa una superficie de 31.597 hectáreas, ó sea cerca de 316 kilómetros cuadrados. Los caminos y calles de esta inmensa ciudad tienen juntos una longitud de 1.500 millas, y la de sus alcantarillas pasa hoy de 2.000 millas.

En la actualidad hay en esa inmensa superficie 417.956 casas habitadas, conteniendo por término medio $7\frac{2}{10}$ personas cada casa. Continúa construyéndose en todas direcciones, y es de suponer que á fines de este año tenga Londres cerca de 420 000 casas.

Curso libre de pelagrológica. — Tal es la importancia que para los italianos tiene la pelagra, que el Dr. Tabaldi ha comenzado á dar un curso sobre esta sola enfermedad en el Instituto de Psiquiatría de Padua, con asistencia de un público numeroso y escogido. Según dicen los periódicos italianos, propónese el Dr. Tabaldi comunicar á su enseñanza un sabor práctico y clínico.

Abunda el género. — En el *meeting* anual celebrado en el Asilo de Idiotas de los condados del Oeste, en Inglaterra, se dió como cosa segura que había, cuando menos, en Inglaterra 30.000 idiotas, ó sea 1 por cada 350 personas.

La vacunación carbuncosa en el hombre. — El Sr. E. Cosson refiere que, en 1854, un colono, habitante en Fontenay-sur-Loing (Loiret), tuvo una afección carbuncosa ligera. El 20 de Febrero último fué presa de nuevo de la misma enfermedad infecciosa, que esta vez determinó desde el principio accidentes generales muy graves, mortales en apariencia. Al fin, luchando entre la vida y la muerte, logró salvarse, quedándole, no obstante, huellas imperecederas de la enfermedad.

En concepto del Sr. Cosson, la rapidez con que se obtuvo la mejoría demuestra que el primer ataque, aunque ligero, obró como una verdadera vacunación, lo cual vendría á confirmar en el hombre los experimentos del Sr. Pasteur acerca de la preservación de los animales por la inoculación del virus atenuado.

Siguen los protectores. — Leemos en el *Manchester Guardian*:

«Miss Cobbe, encarnizada adversaria de la vivisección, había pedido una entrevista á un sabio distinguido con objeto de convencerlo en pro de su causa.

«La sensible señorita, al ir á visitar al sabio, llevaba una pluma de avestruz y un ave del paraíso en su sombrero. Además, la sombrilla de la *miss* tenía un puño de marfil.

— Señorita, — le dijo el sabio; — yo creo que debierais procurar convencerme por medio del ejemplo. Cuando no lleveis plumas de avestruz, que son arrancadas al animal vivo, no sin causarle bastante daño, ni colibriéis cruelmente desollados para que conserven todo su brillo; cuando despreciéis el marfil del elefante, al cual se ha dado muerte para utilizar sus colmillos... entonces podréis reprochar la crueldad de mis operaciones científicas.

«Pero, hasta que esto no suceda, la sola diferencia que hay entre nosotros consiste en que yo hago sufrir á los animales con objeto de aprender á aliviar más fácilmente las dolencias de mis semejantes, en tanto que vos sois responsable de actos de crueldad cometidos por otras personas, cuyo único fin es el ornato de vuestro cuerpo.»

El sabio y la *miss* no pudieron entenderse.

Culpa fué del sabio, seguramente, que no tomó en broma observaciones que, por su tono marcadamente ridículo, no deben ser tenidas para nada en cuenta por las personas que al cultivo serio de las ciencias se dedican.

En un examen de legislación sanitaria. — Un consejero de Sanidad se dirige al examinando y le pregunta:

— ¿Qué entendeis por *específico* para los efectos de la Ley sanitaria?

— Diré á Vd. Se llama específicos por ahí á ciertos menurjes, pocimas de todos linajes, medicamentos, algunos bien elaborados, compuestos todos, cuyas portentosas virtudes curativas ensalzan en anuncios y reclamos sus *inventores*, y que, hablando en general, producen más daño que provecho á los incautos enfermos que los compran.

— ¿Y nada más?

— Sí, señor. Según opinan los más reputados hombres de ciencia, convendría mucho impedir el comercio de esos remedios, que en modo alguno ni en ningún caso merecen el nombre de *específicos*, cosa que de sobra sabe el respetable tribunal.

El autor del art. 154. — ¡Aprobado! ¡aprobado!

Otra vacante. — Aspiran á ocupar la vacante ocurrida en la Academia de Ciencias de París, por defunción del señor Bouillaud, los Sres. Davaine, Charcot, Paul Bert, Brown-Séquart y Sappey. Es casi segura la elección del primero.

Nuevo catedrático. — Por decreto de 25 de Marzo último ha sido nombrado catedrático de Anatomía patológica de la Facultad de Medicina de París el ilustre Dr. Cornil, propuesto en primer lugar de la terna, según dijimos oportunamente.

Feliz viaje. — Nuestro estimado amigo y colaborador el Dr. Osío ha salido para Sevilla, con objeto de asistir á las sesiones del Congreso Médico que en dicha ciudad debe haberse abierto en el día de hoy. También tenemos noticia de que asisten á dicho Congreso, entre otros profesores, los Sres. Gutierrez y Buisen, de Madrid, Robert y algunos otros de Barcelona.

Una pregunta no menos oportuna que inocente. — Preguntó días pasados el Sr. Cañamaque al Sr. Ministro de Fomento si está olvidada la ley de 24 de Julio de 1873, relativa al trabajo de los niños en los talleres y las fábricas, y le pidió, supuesto el olvido, que la ponga en todo su vigor. Muy fundada es esta petición, y, sobre conveniente, en extremo razonable que tenga esa ley puntual cumplimiento; pero nos parece, de paso, algo cándido esperarle. Fije el señor Cañamaque la atención, y fácilmente advertirá que, cuantas leyes y superiores disposiciones se han publicado y publican en España relativas á la conservación de la vida y la salud de los españoles, quedan en el propio olvido y desprecio que la de Julio de 1873. Una excepción harémos, sin embargo: cuando, en virtud de ellas, ha de crearse algún empleo, — y sólo para esto se suelen dictar á menudo — pronto tienen cumplimiento en esta parte, concediendo la *sine cura* á cualquier paniaguado; pero, en el resto, quedan arrinconadas. ¡Busque V., en los tiempos que corren, y en España, las miras elevadas, humanitarias y patrióticas! Somos, hay que reconocerlo, un pueblo de *pecadores*.

Sea en buen hora. — Se nos suplica hagamos saber, por lo que pueda convenir á la salud pública en general, que la marca del *Licor-brea de Múnera, hermanos, de Barcelona*, se halla registrada en el Ministerio de Fomento, para los efectos que la ley previene.

Aprovechando esta oportunidad, debemos decir que hemos recibido una Memoria que con el título *Licor de breá, por Múnera, hermanos*, han publicado dichos señores muy recientemente; y, en verdad, no podemos menos de encomiar, tanto el trabajo tipográfico salido de la renombrada imprenta de los sucesores de Ramirez y Compañía, como el texto nutrido, según los inteligentes, de nuevas y oportunas observaciones y experimentaciones hechas con el más brillante resultado en el citado *Licor-brea Múnera*. Con efecto, acompañan á dicha Memoria firmas muy respetables, entre las que descuellan las de los Dres. D. Narciso Carbó, D. Bartolomé Robert y D. Rafael Rodríguez Mendez, los tres catedráticos de la Universidad de Barcelona, y cuya fama llega hoy á todos los centros médicos del mundo.

que
de b
res m
le en
ombra
come
opor
a el m
Con e
petab
o Car
los
nya fa

a, 80.

Ayuntamiento de Madrid

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 3 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuellan majestuosos dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Montserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sossegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vice-director, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellan, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pension.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

INFALIBLES ESPECIFICOS

Reconstituyentes y anti-humorales. — Extenuados, flacos, escrofulosos, usad para fortaleceros, niños y adultos, y para transformar vuestra pobre sangre, para desecanizaros, *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco, 16 reales: y, cuando necesiteis hierro, usad del *iodo ferruginoso*; frasco, 20 reales: de exclusiva invención de Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica. No tiene rival este infalible específico del más grato sabor.

Tonicina digestiva. — Segurísimo agente para abrir el apetito y digerir lo más indigesto, y nutrir al encanijado, cáquético, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbación digestiva y la diarrea, las acedias, dispepsias, gastralgias, y todas las afecciones molestas del estómago; los vómitos de los niños y adultos, y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos, y la tos flemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbación de las reglas, y evita las congestiones; regulariza la circulación á los gruesos, y transforma á los flacos en gordos. Caja, 5 pesetas, y se remite por Correo por 22 reales. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Calenturas intermitentes. — *Cuartanas, tercianas y cotidianas*, toda clase de *fiebres palúdicas*, se curan infaliblemente con las *pildoras febrífugo-infalibles* de Fernandez. Caja de 40 pildoras para las *benignas*, 12 reales, y de 84 para las *rebeldes*, 24 reales, y por 2 reales más se remiten por el Correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor. Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo).

Tos ferina. — Si son chicos de pocos meses; se curan con el *Jarabe concentrado* de brea, de Izquierdo; frasco, 8 reales: si los que padecen la coqueluche, las toses nerviosas, son de un año en adelante, como mano de santo se curan con el *JULEPE ANTI-FERINO*, frasco 14 reales, sin mudar de aires y sin más medicinas; pero sólo se responde del de Balaguer é Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6.

Estos específicos se venden en las principales boticas de España; pero asegurarse que sean de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

de

FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El *Jarabe Osteógeno Genové*, por su composición, es un verdadero *tónico, digestivo y estomáquico*, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

De este Jarabe puede tomarse, antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al por mayor y menor en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, núm. 3 (frente al Liceo), Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona. 3,50 en Madrid, farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Moreno Miquel, Arenal, 2; Castellon de la Plana, farmacia de Ribés.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

Habana. — Farmacia y droguería del Dr. R. Leon, calle de Mercaders, 18.

Manila. — Señora viuda de Kuhnel y Compañía.

BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS

contra las indisposiciones del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados con arreglo á la disposicion testamentaria de don Francisco Almazan, farmacéutico que fué de Cuenca.

Las cajas llevan alrededor la firma y rúbrica del autor, la del licenciado en farmacia Sr. Carrion y la del legatario. Se expende en Madrid, al por menor, García Cenarro, sucesor de Carrion, Abada, 4 y 6, y en varias otras oficinas del Reino. Caja 24 rs. Depósito central y único: legatario del Sr. Almazan, Libertad, 35, 2.º

Advertencia importante.

Desde seis cajas en adelante descuento 25 por 100 y á plazo con buenas referencias. Informarse siempre en este depósito de las casas de comision y droguerías que en él se surten, pues circulan falsificadas. Pedirlas con el nombre de Bolos de Almazan y no con el de Bolos de Cuenca.

VACANTES

La de médico-cirujano de Ontoria (Segovia). Dotacion por siete familias pobres, 75 pesetas. Las solicitudes hasta el 41 de Abril.

—La de médico-cirujano de Pajares de los Oteros (Leon), partido de Valencia de Don Juan. Dotacion 625 pesetas por la asistencia á 55 familias pobres. Las solicitudes hasta el 43 de Abril.

—La de médico-cirujano de San Juan Bautista de Ibiza (Balears). Las solicitudes hasta el 44 de Abril.

—La de médico-cirujano de Valencia de Mombuey (Badajoz), partido de Valencia de los Caballeros. Dotacion 1.000 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y por los pudientes 100 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 43 de Abril.

—La de médico-cirujano de San Antonio Abad (Balears), partido de Ibiza. Las solicitudes hasta el 43 de Abril.

—La de médico-cirujano de Villarejo del Valle (Avila), partido de Arenas de San Pedro. Dotacion 750 pesetas, casa y pago de la contribucion industrial por la asistencia á 40 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 46 de Abril.

—La de médico-cirujano de Ragol (Almeria), partido de Canjajar. Dotacion 650 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 de Abril.

—La de médico-cirujano de Ballesteros (Albacete), partido de Alcaraz. Dotacion 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 del corriente mes.

—La de médico-cirujano de Féria (Badajoz), partido de Zafra. Dotacion 1.000 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de Abril.

—La de médico-cirujano del Campo (Valladolid). Dotacion mil pesetas por la asistencia á las familias pobres, y 500 por la Beneficencia de la asistencia en el Hospital General. Las solicitudes hasta el 24 de corriente.

—La de médico-cirujano de Agost (Alicante), partido de Novelda. Dotacion 1.250 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Vallarta (Búrgos), partido de Briviesca. Dotacion 50 pesetas por la asistencia á los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 48 del actual.

—Vacante la plaza de farmacéutico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, que serán satisfechas por trimestres vencidos de los fondos municipales, con la obligacion de suministrar medicamentos á unas 400 familias pobres, pueden los aspirantes á dicha plaza dirigir sus solicitudes debidamente documentadas á la Secretaria de este Ayuntamiento dentro del plazo de 20 dias, á contar desde el en que tenga lugar la insercion del presente anuncio. Pozo-Hondo 26 de Marzo de 1882.

—Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 995 pesetas, que serán satisfechas por trimestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia á unas 400 familias pobres, pueden los aspirantes á dicha plaza dirigir sus solicitudes debidamente documentadas á la Secretaria de este Ayuntamiento dentro

del plazo de 20 dias, á contar desde el en que tenga lugar la insercion del presente anuncio.

Pozo-Hondo 26 de Marzo de 1882.

—Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con la cantidad de 750 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales por la asistencia de las familias pobres, se convocan aspirantes á la misma por término de 30 dias, contados desde la insercion del presente anuncio en la *Gaceta de Madrid*, dentro del cual presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaria de este Ayuntamiento.

Villamalea 25 de Marzo de 1882.

—La de médico-cirujano de Alcolecha (Alicante). Dotacion quinientas pesetas anuales pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

ANALES DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — Se ha publicado el cuaderno 1.º del tomo 4.º de esta publicacion.

Contiene la conclusion de la Memoria sobre biografia, bibliografia y critica del médico español Luis Mercado: informes sobre pelagra: constitucion médica y enfermedades de Madrid, y congresos científicos celebrados en Italia.

La suscripcion puede hacerse en el local de la Academia, Cedaceros 13, bajo, mediante el pago adelantado de 30 rs. por un año, ó por medio de libranza á favor del conserje Don Lucio Deleito.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica.* — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripcion permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

SIMPSON. — *Clinica de Obstetricia y Ginecologia*, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clinica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 11 pesetas en Madrid, y 12 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador.* — Las dos vacunas. — Acaba de publicarse este folleto de tanto interes para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 cénts. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

Los pedidos, acompañados de su importe, á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

PICOT. — *Los grandes procesos morbosos.* (Lecciones de Patología general.) — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

HERVIEUX. — *TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS Enfermedades puerperales*, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; version española de D. Joaquín Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

De venta en esta Administracion.

HISTORIAS DE CLÍNICA MÉDICA (SEGUNDO CURSO) PUBLICADAS, con autorizacion del catedrático Dr. D. Estéban Sanchez de Ocaña, por los alumnos Luis Ortega Morejon, Manuel Vegas Martinez, Leopoldo Perez, Benito Quintana. Curso de 1881 á 1882. — De venta en las principales librerías.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Cirujía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Advertencia. Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO pueden obtener á los precios referidos ejemplares de las obras que no se han agotado.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL AÑO ACTUAL

Delfau. — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con mas de 130 grabados. (Está en prensa.)

Lebert. — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* Con grabados.

A. Guérin. — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

Paget. — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

Bartels. — *Las enfermedades de los riñones.*

Madrid: 1882. — Enrique Teodoro, impresor, Atocha, 80.

Ayuntamiento de Madrid